

Santa Isabel

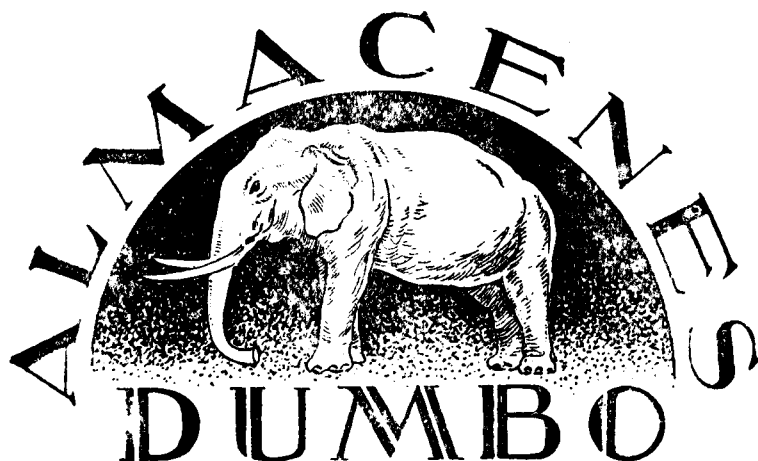
JUNIO 1963

la guinea española



Año LX

Núm. 1569



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sederia y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Lineas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras

RADIADORES — BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



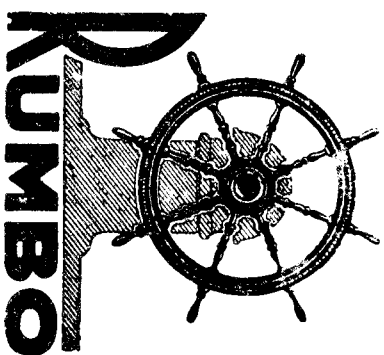
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



Son..

¡¡ Magníficos !!



ATLANTIS



la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA
POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL
IDO CORAZON DE MARIA

Año LX Núm. 1568

Santa Isabel, Junio de 1963

Depósito Legal—F. P., 2—1960.

Sumario

	Págs
Editorial: Familia, civilización y cristianismo.....	162

ESTUDIO

Notas históricas del Archivo de la Santa I. Catedral por <i>N. Preboste C. M. F.</i>	163
El origen del pueblo bubí de Pdo. Poo por <i>A. Martín C. M. F.</i>	174
Aves de Fernando Poo, por <i>A. Basilio C. M. F.</i>	178
Los pueblos del Sudoeste de la Isla por <i>T. Martínez, C. M. F.</i>	183

INFORMACION

Vida de los poblados por <i>Manuel Pérez, C. M. F.</i>	186
Piedra de Toque por <i>T. Crespo C. M. F.</i>	189
Por tierras de Africa.....	192

P O R T A D A

Recolección del café

Escena rodada en el Servicio Agronómico de Santa Isabel para la película
"Piedra de toque"

SUSCRIPCION

Al año: Ordinaria 75 pesetas.
De bienhechores 100 pesetas.

EDITORIAL**Familia civilización y cristianismo**

El concepto de familia está unido por la ley natural al concepto de matrimonio. Y el matrimonio ha sido siempre un contrato formal. Antes de que ese contrato fuese consagrado por el sacramento había tenido en las antiguas civilizaciones una importancia de primer orden. En las leyes de Hammurabi 2.200 años antes de Jesucristo, ya se establece el matrimonio como contrato.

La procreación sin previo contrato siempre se ha considerado como trampa porque es en realidad un atentado contra uno de los principios fundamentales del derecho natural. Lo opuesto a este contrato como es el amor libre la infidelidad matrimonial, el simple reparto del amor, ¿qué ventajas han reportado a la humanidad?, ¿qué costumbres han ordenado en el progreso de la civilización? ¿cómo han contribuido al desarrollo social?

Las primeras consecuencias de todo ello son el odio y el crimen. Testigo, la experiencia y la historia. En cambio, el contrato matrimonial rigurosamente cumplido ha merecido siempre el aplauso universal, y, lo que es más importante, ha sido considerado por la sociología perenne como principio y fundamento de la sociedad.

El derecho natural ha establecido el matrimonio para dos fines primarios y varios fines secundarios. Los fines primarios son la procreación y la educación de la prole. Por tanto la educación de la prole es una grave obligación impuesta por la ley natural a los dos y a cada uno de los que han dado origen a la prole. Esta obligación ni en teoría, ni en la práctica puede ser cumplida si la proliferación no está ordenada por el contrato matrimonial.

La civilización incluye la ordenación de las costumbres, ordenación que es fruto de la educación. Si falla la educación ya desde el principio del educando fallará de ley ordinaria después, y con ella, fallará consecuentemente la civilización. No comprendemos que haya quien afirme, y lo escriba, que el amor libre (que amor libre es ni más ni menos la proliferación no ordenada por el contrato matrimonial) sea conforme a la civilización. Estas afirmaciones erróneas pueden hacer un daño incalculable sobre todo en estos países en que tanto se trabaja por parte del Gobierno y de la Iglesia para llevarlos a un grado más subido de civilización y de cristianismo.

Mucho menos comprendemos que las uniones ilegítimas incluyan características cristianas, como también se ha escrito. Pocos errores hay más contrarios a las enseñanzas bíblicas del Nuevo y Antiguo Testamento y a las enseñanzas de la Iglesia de todos los tiempos como los que se oponen a la unidad y santidad del matrimonio.

Firmemente apoyada sobre la doctrina matrimonial del Nuevo Testamento la Iglesia ha legislado en el canon 1012 que entre bautizados no puede haber contrato matrimonial válido sin sacramento. Por tanto toda característica elevada y cristiana que se quiera ver en la conducta de los bautizados unidos de forma opuesta a la unión del matrimonio sacramento, no puede menos de ser un espejismo.

Del archivo de la S. I. Catedral

En el Libro 1º de Defunciones, antes de apuntar la primera partida por los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, hay la siguiente NOTA.

“La Congregación de Misioneros, Hijos del Inmaculado Corazón de María, invitada desde mucho tiempo por la Santa Sede y por el Gobierno de España para que se encargase de la Misión de las Islas Españolas del golfo de Guinea, después de muchas dificultades que tuvo que vencer, dió por fin su consentimiento aceptando esta Misión. La Santa Sede, por medio del Cardenal Simeoni, Prefecto de PROPAGANDA FIDE y a propuesta del Rvmo. P. General de dicha Congregación, nombró los individuos que por primera vez debían desempeñar esta Misión designando para Prefecto Apostólico de la misma al Rvmo. P. Ciriaco Ramírez, dándole todas las facultades concernientes al ministerio alto que se le confiaba; al P. Miguel Coma, con el cargo de Consultor primero; al P. Joaquin Pagés, con el cargo de Consultor segundo; al P. Pedro Frígola, con el cargo de Ministro; y Secretario del Prefecto, al P. Ramón Burgués; al P. Juan Pujol; al Hº Francisco Puig, carpintero; al Hº Jaime Miguel, albañil; al Hº Ramón Tonijuán, sastre y zapatero; y al Hº Gregorio Cuadra, hortelano y zapatero. Dadas por el Gobierno de Su Majestad Católica las oportunas reales Ordenes para la ejecución de esta tan importante empresa, se embarcaron los Misioneros en Barcelona el día 5 de octubre de mil ochocientos ochenta y tres y arribaron a esta Ciudad de Santa Isabel el día 13 de Noviembre del mismo año siendo recibidos por las autoridades y el pueblo con el mayor regocijo y entusiasmo.

Una vez instalados en la casa que el Gobierno les tenía ya preparada, el P. Prefecto, con el objeto de que la Misión empezase a ejercer sus funciones con aquella regularidad que se requiere en todas las empresas de importancia para obtener su fin, en Capitulo celebrado con sus Consultores, el día 17 de Noviembre, nombró al P. M. Coma para el cargo de Director de la Parroquia; al P. Pagés Prefecto de las cosas espirituales; al P. R. Burgués Sacristán de la Iglesia y al P. Pujol Maestro de la Escuela pública de niños.

Santa Isabel de Fernando Poo 18 de noviembre de 1883.

Ciriaco Ramirez, Prefecto Apostólico.

(Rubricado)

LA PARROQUIA DE SANTA ISABEL EN EL PRIMER SIGLO DE SU EXISTENCIA

Por el R. M. P. Nicolás Preboste C. M. F.

Creemos sinceramente que interesará a los lectores de la Guinea Española conocer los orígenes, desarrollo, actividades y vida de la Parroquia de la S. I. Catedral, que por haber sido la única en nuestra ciudad durante su primer siglo de existencia, llamaremos sencillamente Parroquia de Santa Isabel, aunque en la actualidad existan dos parroquias más.

Como toda empresa grande, tuvo orígenes muy modestos y erizados de dificultades de todo género; aquellas humildes raíces, vencidas las dificultades de plantación, han dado origen a la actual Parroquia llena de vigor y vida; las dificultades, provenientes unas veces de la maldad de los hombres y del clima e inexperiencia otras, han servido para probar una vez más la protección paternal de Dios sobre sus obras, al ser superadas y vencidas por débiles seres humanos. Que la Parroquia en su primer siglo de existencia haya llegado a una madurez rica y gloriosa lo podrán probar por sí mismos nuestros lectores si tienen paciencia para leer estas páginas que no tienen otro objeto que sacar a la luz del día unos datos y unos hechos históricos que de no hacerlo ahora corren el peligro de quedar archivados en la caja del olvido que a nadie beneficia. Con ello queremos contribuir a escribir una página de la variada historia de la ciudad de Santa Isabel y facilitar así el camino a un futuro historiador de nuestra ciudad.

Hablando con exactitud la Parroquia de Santa Isabel lleva ya 107 años, pues las primeras partidas con que se abren los distintos libros del Archivo Parroquial, conservados completos y en bastante buen estado, y firmados el de Bautismos por el Ilmo. Dr. D. Miguel Martínez y Sanz, primer Prefecto Apostólico de estas Misiones, el de Matrimonios por D. Ambrosio Moda, Misionero Apostólico que quedó en lugar de Monseñor Martínez al volver éste a España, y el de Defunciones por el Rmo. P. José Irisarri, S. J., segundo Prefecto Apostólico, datan de los años 1856, 1857 y 1858 respectivamente.

LA CIUDAD.— ¿Qué era la Ciudad de Santa Isabel de hace un siglo?. Muy poca cosa: algunas casas de nipa y calabó y, quizás uno o dos edificios de material más sólido o de madera mejor labrada y techo de zinc, esparcidas entre cañaverales o debajo de ingentes ceibas y moreras; 300 habitantes, casi todos de color, y de ellos católicos solamente 40. Los demás o protestantes baptistas o infieles. Los nativos, en muy escaso número, eran de estos últimos. Los más numerosos eran los protestantes venidos a estas acogedoras playas empujados por la marea esclavista.

vista después de breve estancia en Freetown, Cabo Palmas, Acrá u otra cualquiera Ciudad de bandera Inglesa. Los católicos procedían de Príncipe, Santo Tomé o Cuba y habían venido a esta hermosa Isla, la Perla del Golfo de Biafra, en busca de trabajo o huyendo también de la esclavitud.

En el libro titulado "LOS CONFINADOS A FERNANDO POO", debido a la pluma de uno de ellos, D. Francisco Javier Balmaseda, huído más tarde de esta Isla, editado en Estados Unidos en 1869, leemos el censo oficial de la población de Santa Isabel en enero de aquel año, según nota tomada por el Rdo. P. José M.^a Viñas en la Biblioteca Nacional de París. Copiamos lo más interesante:

Varones		Hembras		
Espanoles.....	81	2		
Ingleses.....	9	0		
Crumanes.....	467	0		
De Acrá.....	38	0		
Congos (cubanos)....	120	30		
Sta. Isabel, (naturales)	108	116		
Sierra Leonas	40	28		
De Col. Portuguesas..	75	109		
	<u>938</u>	<u>285</u>	... Total	1.223 habit.
Católicos.....	226	56		
Protestantes.....	195	150		
Idólatras.....	517	79		
	<u>938</u>	<u>285</u>	... Total	1.223 habit.

Y lo que era nuestra Ciudad hace un siglo, asilo y cruce de muchas razas y tribus y lenguas, continúa siéndolo en nuestro días: es el signo de la historia. Los elementos entonces advenedizos, son ahora los habitantes africanos de mayor, raigambre, tradición y solera conocidos con el nombre genérico de FERNANDINOS; nombre que incluye a numerosas familias de auténticos apellidos ingleses, junto con otras, no tan numerosas, de sonoro apellido castellano, procedentes directa o indirectamente de Cuba o de las Antillas.

Como nota curiosa diremos que para seguir este ir y venir de razas y pueblos a nuestra Ciudad, para conocer su vida, la mejor fuente de información es el libro de "MUERTOS" o defunciones.

LOS NUEVOS COLONOS.— Los primeros advenedizos que encuentra Monseñor Martínez Sanz son "morenos procedentes de Príncipe y Santo Tomé; los dos primeros y únicos neófitos bautizados por él son dos niños hijos de padres venidos

de Príncipe. También aparecen en abundancia, ya desde los primeros años, los añoboneses que venían a la Isla para mejorar su vida. El año 1860 y siguientes aparecen en el libro de bautismos varios jóvenes corisqueños y de Cabo San Juan a quienes pone en el acto del bautismo, a continuación de su apellido benga, el español Gándara, por haber sido el Excmo. Sr. Gobernador General D. José de la Gándara su padrino. El 62 nos encontramos con el numeroso y complejo pueblo de "los Congos". Ellos sólo tenían un barrio en la Ciudad, "el barrio de los Congos" del que hablan con tanta frecuencia los libros parroquiales, y que venía a estar hacia el Santuario Claret. ¿quiénes eran estos "Congos"? En el libro curioso escrito por el Sr. Balmaseda, del que antes hemos hablado, se dice que eran todos Cubanos. El autor de referencia dice también que se les llamaba "emancipados", y efectivamente, en las actas de nacimiento y defunción, se habla con frecuencia del Barracón o Caserón de los EMANCIPADOS. Muchos de ellos, que frisaban los 20 años. Vinieron de Cuba, pero nacieron en "Congo", fueron bautizados en Cuba y vivían en Santa Isabel. Aún conservan apellidos africanos, tales como Ilendo, Vengné, Bembé, Yonga etc. lo que indica que recién hechos prisioneros en las Costas africanas, fueron llevados a Cuba y desde allí mandados a Fernando Poo; de uno de ellos dice la partida de bautismo: ANTONIO CUNGO, moreno liberto, que ha sido emancipado, natural de Monsonde, Congo. Otros, bastante numerosos, vinieron directamente de "Congo", sin pasar por Cuba y varios de ellos eran guardias del Campamento. El mismo año 1862, según datos recogidos en la Guinea Española, fueron traídos 200 cubanos para trabajar como haceros en la finca de Fernando Poo, y quizás coincidan con el primer grupo de "Congos". En aquellos mismos años, del 62 al 66, aparecen otros cubanos con sonoro apellido castellano, como Martínez, Alvarez, Alconada, Escalera, Ortiz, Barrios, Torres, Castro etc. De ellos, unos son blancos, otros morenos y algunos mulatos; son DEPORTADOS POLITICOS. El año 1666 ancla en el puerto Isabelino el "Callo" ó "Cayo" Enrique, procedente de Cuba y cargado de Deportados políticos. No creo que estos cubanos tuvieran nada que ver con los "Congos" a que antes aludíamos, aunque popularmente, sobre todo a los morenos, les dieran esa común denominación. La región "Congo", parece estaba situada en el bajo Gabón, cerca de la desembocadura del Río Congo. Desde el 64 en adelante aparece ya una verdadera avalancha de africanos que venían en busca de trabajo y de un nivel mejor de vida desde los puntos más diversos: De Cavinda, Loango, Gabón, Lucumí, o Lagos (Espasa dice que en Cuba llamaban Lucumis a los negros procedentes de esa Región de Africa), Camerones, Bimbia, Calabares Acra, Cru, (región de Liberia al norte de Cabo Palmas) Sierra Leona, Ebo ó Eboe que según los libros parroquiales (y es así,) está en las inmediaciones del Niger, y otros puntos que será difícil identificar, tales como Ocu, Mocó, Mbuchikum (centro de Africa) etc. El 67, lo ponemos como dato curioso, muere el 3 de noviembre, D. León Tolosana, deportado, natural de Huesca. Desde estos años hasta bien entrado el siglo XX, dominan todavía los Sierra—Leonas, Monroviás, Santo Tomás y Príncipes, y algunos pamues y camerones. Los Bubis, los únicos aborígenes de la Isla, van apareciendo en los Libros Parroquiales despacito, sin ruido, con grandes baches en el tiempo,

quedando todo reducido al bautismo de alguno que otro párvulo, ó adulto en trance de muerte. El año 1917 es notable por la llegada de unos 18,000 camerones, con sus jefes y misioneros alemanes al frente, que llegaron a nuestras playas hospitalarias huyendo de los victoriosos aliados. El veintitantos aparecen en escena los pamues, procedentes de la Guinea Continental, traídos a la Isla para trabajar en las fincas. Más tarde invaden nuestras costas, fincas y Ciudades, los braceros Nigerianos que forman en la actualidad una colonia de hasta 40.000 individuos. En esta estratégica encrucijada del Africa Occidental, punto de convergencia de tantos pueblos, culturas y lenguas, ha tocado trabajar a los Misioneros Católicos que desde 1856 vienen derramando sudores, generosidades y vidas por sembrar a Cristo en tan difícil campo.

Trabajos Apostólicos.—Poco brillante fué, ciertamente la labor misionera de los primeros apóstoles de la Ciudad de Santa Isabel si nos fijamos únicamente en los resultados obtenidos. Y nadie se maravillará de ello si tiene presente cuanto hemos dicho acerca de los habitantes de nuestra Ciudad. El Ilmo. Sr. Martínez Sanz bautizó dos niños en el medio año largo que estuvo al frente de la Misión. (14 de mayo al 3 de noviembre de 1856). El 57 se realiza un matrimonio, que es el primero con que se abren los libros parroquiales. Los padres Jesuitas entran con pié derecho al bautizar ya en el primer año de su estancia once niños y al siguiente ocho niños y dos adultos. Y con este lento ritmo continúan en años sucesivos los Padres de la Compañía de Jesús y los Capellanes que les sucedieron hasta la venida de los Padres del Corazón de María en 1883, con una excepción, el año 1863 que es de cosecha ubérrima al bautizar 60 adultos y 15 niños, con un total de 75 bautismos.

Los Misioneros Hijos del Corazón de María abren su labor Misionera en el primer año de su estancia en esta Ciudad (Noviembre del 83, a Noviembre del 84) con 32 bautismos y 4 matrimonios, cifras que van in crescendo, con escasos retrocesos, como el del año 1886 en que solamente hubo 12, hasta finales de siglo en cuyo último año se llega a alcanzar la cifra de 60 bautismos y 6 matrimonios. El primer año del presente siglo en que se logra superar el centenar de bautismos fué el año 1905, con 126. El catolicismo iba tomando ya en nuestra Ciudad carta de naturaleza y extendía vigoroso sus ramas cargadas ya de sazonados frutos; pero cuántos riesgos cuántas preocupaciones, cuántos sinsabores, desazonamientos y sacrificios fué preciso derramar en la sementera a lo largo de medio siglo por tantos misioneros de diferentes Congregaciones, así como por sacerdotes seculares que trabajaron y sucumbieron en este campo del Padre de familias, hasta llegar a tan hermosas realidades. Para no hacernos pesados a nuestros lectores vamos a dar las cifras de bautismos y matrimonios administrados en la Parroquia de Santa Isabel, desde el año 1856 hasta el de 1962 inclusive, pero distribuyéndoles por operarios y por períodos de 25 años desde el año 1883,

Bautismos Matrimonios

Monseñor Martínez Sanz; año	1856	2	0
D. Ambrosio Roda, Misionero Apostólico	1857	0	1
Padres Jesuitas 22 mayo 1858 Marzo	1872	315	82
Capellanes de la Armada y otros sacerdotes, 14 Abril 1872 Octubre	1883	118	13
Misioneros del Corazón de María:			
28 Novbre. 1883 a Diciembre	1899	563	82
1 enero 1900 „ „	1925	3353	264
1 „ 1926 „ „	1950	6629	774
1 „ 1951 „ „	1962 (11 años)	6264	763

A estas cifras, tan elocuentes en sí mismas, hay que añadir 3900 bautismos administrados durante los años 1922 al 39 a enfermos internados en la Hipnosería y Hospital de Santa Isabel y 617 más durante los años 1956 al 58 y parte del 62 administrados en el mismo Hospital General de Santa Isabel y que no fueron anotados en los libros ordinarios, sino en libros especiales. Gran parte del mérito de esta hermosa obra de poner en camino de salvación a tan gran número de tripánicos y enfermos en general, corresponde a las beneméritas Madres Concepcionistas que con tanta abnegación y heroísmo atienden a los enfermos para aliviarles en sus dolencias físicas y con tanta eficacia y celo incansable disponen a los moribundos para recibir los últimos sacramentos y en casos apurados les abren las puertas del cielo administrándoles el bautismo de socorro, cuando no hay tiempo de llamar al sacerdote.

Hay en el archivo Parroquial de Santa Isabel un libro que será único en el mundo por aquellas fechas, si bien en nuestros desgraciados tiempos habrá otros parecidos esparcidos por diferentes partes del mundo. Nos referimos al libro de bautismos administrados por los PP. Jens y Ruf, alemanes de la Pia Sociedad de Misiones, en los campamentos I, II y III de internados alemanes durante los años 1916, 17 18 y 19; los 2.708 bautizados son todos camerones pertenecientes a la gran masa de 17.391 hombres de color que dirigidos por 857 alemanes llegaron a nuestra Isla, como a un remanso de paz, huyendo de las bayonetas de los aliados. Si a estos 2.708 bautismos añadimos 71 matrimonios celebrados entre los mismos internados, tenemos que confesar que los Misioneros alemanes trabajaron bien durante aquellos aciagos días.

A los matrimonios "normales", apuntados hay que añadir, 65 en los que se renovó el consentimiento "ad cautelam", 28 matrimonios naturales elevados a

sacramento por el bautismo y 13 matrimonios mixtos, apuntados todos en libros especiales durante algunos años.

Los LIBROS DE CONFIRMACIONES se abren en el año 1884 con la lista de una confirmación general administrada por el Ilmo. P. Ciriaco Ramírez, C. M. F., el 23 de agosto, víspera de la fiesta del Corazón de María; fueron 61 los confirmados y encabeza la lista el joven cubano, de 15 años, Alejandro Michel. Como nota curiosa de aquellos lejanos tiempos diremos que en la confirmación administrada por el Ilmo. P. Pedro Vall-Llovera el 21 de marzo de 1890, hizo de madrina D.^a ELENA JANINA ROGOZINSKA, natural de la Polonia Rusa y residente en esta Ciudad; unos días antes, el 19, había hecho de madrina en la bendición de la Iglesia de hierro de que luego hablaremos.

El libro de defunciones comienza con una partida escrita de puño y letra del Prefecto Apostólico, Ilmo. P. José Irisarri, S. J., correspondiente a Domingo Susana, muerto el 20 de noviembre de 1853, procedente de la Isla de Príncipe, a quien administró el día anterior el sacramento de la Extrema Unción el R. P. Manuel Vega, S. J., quien a su vez moría el 25 de enero de 1859, ocupando su partida de defunción el n.º 3 de dicho libro.

Hay en el archivo parroquial otro librito, comenzado el año 1905 y que continuó sin interrupción hasta el año 1920, en el que se recogen 72 abjuraciones de protestantes convertidos a nuestra fé católica; lástima que se haya descuidado libro tan interesante y que probaría la fuerza de captación que ha ejercido el catolicismo sobre los habitantes de esta Ciudad tan inclinados desde los principios de su historia a las sectas protestantes.

Diversas iglesias en Santa Isabel.—Pasemos ahora a hablar de la otra Iglesia, de la material, que aunque de importancia menor que la formada por las almas y corazones de los creyentes, es de suma importancia para el desarrollo del culto a la Divinidad.

1.^a Iglesia, levantada por Mons. Martínez Sanz.— La primera Iglesia de que tenemos memoria, fué una muy reducida habilitada por Monseñor Martínez Sanz en la casa que les vendió a los Misioneros el Consul de S. M. Británica, Dr. Hutchinson, católico Irlandés, y en la que se abrió pública y oficialmente el culto católico el día 22 de mayo de 1856, festividad del Corpus. Parece estaba enclavada en el solar que ocupa ahora el palacio del Sr. Obispo, donde se levantó años después una casa llamada La Catalana, y que duró hasta el año veintitantos. A local tan reducido quisieron aquellos fervorosos Misioneros darle todo el empaque de verdadera Iglesia, construyendo tres altarcitos, y hasta levantaron una torre donde colocaron dos pequeñas campanas.

Ermita en el tronco de una ceiba.— No contento Monseñor Martínez con esa humilde y pequeñísima capilla, en la que a los pocos días se reservó el Santísimo Sacramento, tuvo la feliz idea de erigir una ermita en donde poder venerar alguna imagen de la Santísima Virgen María. Esta ermita no podía ser más original y rústica, pues tan escasos como andaban de casas para alojar la numerosa expedición que acompañó al primer Prefecto Apost. se fijó S. Ilmo.

en una corpulenta ceiba que en el extremo de la Punta Fernanda, "un cabo de tierra que se introduce más de 100 varas en el mar", servía para orientar a los barcos que se dirigían a nuestro puerto; se conoce que Monseñor con lo novedad del paisaje ecuatorial y del clima no supo apreciar la longitud de ese cabo. El hueco dejado por dos de las raíces características de las ceibas, le pareció el sitio ideal para es ablecer en él la primera ermita de estas latitudes dedicada a la Virgen María. La Imagen era de la Concepción, elegida ya en el viaje por patrona de estas Misiones por Monseñor Martínez, y a su pié pusieron esta inscripción firmada por todos los Misioneros: "LOS MISIONEROS DE FERNANDO POO DEDICAN A LA SANTISIMA VIRGEN ESTE PEQUEÑISIMO RECINTO, HASTA QUE PUEDAN HACERLE UN TEMPLO A MEDIDA DE SU DEVOCION, EN EL DIA DE LA FIESTA DEL CARMEN Y DEL TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ, DEL AÑO DE 1856". A pesar de lo que dice esta inscripción la inauguración de esta ermita no fué el 16, sino el 24 de julio, día en que se terminó la Novena, día feliz en el que, después de bendecir S. Ilmo. el hueco de la ceiba y de colocar dentro de una caja la imagen, procedió a decir el santo sacrificio de la Misa sobre una improvisada mesa debajo de aquellas altísimas bóvedas vegetales y acompañado por el trinar de los pajarillos que anidaban en su enramada; y para impedir que de las ramas y corteza pudiera caer alguna cosa sobre el Sacramento, hizo el Ilmo. Prefecto Apost. que cuatro catequistas cubrieran con el palio todo el altar mientras duró la santa Misa. Y allí mismo, en los alrededores de aquella gigantesca ceiba, convertida en ermita vegetal dedicada a la Estrella de los mares, se bendijo el primer camposanto de la Ciudad que había de acoger piadoso los despojos mortales, por algunos años, de cristianos y Misioneros. Pocas misas, sin duda, se dijeron bajo las bóvedas de aquel templo singular, pues su fundador tuvo que volver a los pocos meses a la Península no sin aprovechar el tiempo para dedicar otras ermitas a la Virgen en diferentes partes de la Ciudad como asegura el mismo Ilmo. Sr. Martínez en sus memorias.

2.ª Iglesia, levantada por los Padres Jesuitas.— Cuando dos años más tarde llegaron a nuestra Ciudad los Padres de la Compañía de Jesús, ya no quedaba vestigio ni de la Capilla provisional ni de las ermitas de nuestra Señora.

Los Padres Jesuitas, nada más arribar a la Isla convierten en Iglesia la antigua escuela, sita en el solar de los Talleres del Sr. Asensio, calle de Primo de Ribera, llamada durante muchos años calle de Jesús por haber vivido en ella los Padres de la Compañía de Jesús; en ella rezan, cantan, leen la Biblia, acomodándose en esto a los Protestantes, pisándoles apostólicamente el terreno e instruyen a católicos, a protestantes y a los infieles que se les acercan.

3.ª Iglesia, levantada por los PP. Jesuitas.— El número de católicos aumentaba cada día y cada día se echaba más de ver la insuficiencia de aquella Iglesia provisional para atender debidamente a los fieles. El 30 de septiembre de 1861 se comienza la construcción de la primera Iglesia Católica propiamente dicha y que estuvo emplazada en el solar de la actual Catedral. Fué hecha de mam-

postería en los cimientos y paredes, de madera el coro y la torre era de estilo clásico y de muy reducidas proporciones, pues no tenía más que 40 piés de largo por 30 de ancho. La bendijo con toda solemnidad el Ilmo. P. Irisarri el 19 de noviembre de 1862 y desde entonces fué esta modesta Iglesia el centro del culto y de la piedad de los católicos de Santa Isabel hasta el 12 de noviembre de 1888 ya en el periodo de los Misioneros del Corazón de Maria, fecha en que un voraz incendio que se propagó a la Iglesia desde la vecina casa del Sr. John Holt, la destruyó por completo. La factoría de John corresponde, como todos saben, a la actual factoría DUMBO.

4ª Iglesia—La de hierro.—A la vista de esta catástrofe el Gobierno Español encarga inmediatamente a Bélgica una Iglesia de hierro prefabricada, y se hacen tan de prisa los preparativos que el 31 de julio de 1889 comenzaba su montaje por peritos venidos de Bélgica y el 19 de marzo del siguiente año 1890 se inauguraba con toda solemnidad la nueva Iglesia. Los cronistas de aquellas fechas se quejaban de que el montaje había sido defectuoso pues se veía el cielo por entre las juntas de las piezas metálicas, y la pintura dejaba mucho que desear. Pero esta Iglesia no satisfacía a nadie; era pequeña, pero sobre todo incómoda; el calor, debido al recalentamiento de las planchas de techo y paredes, era a veces insoportable. Debido a estas circunstancias se pensó inmediatamente en levantar otra Iglesia más en consonancia con las necesidades de la población católica de Santa Isabel, ya muy numerosa, y más en armonía con las tradiciones de generosidad y esplendidez del pueblo español y con el rango de Capital de Colonia.

Teniendo en cuenta estas aspiraciones y proyectos de levantar en nuestra Ciudad una Iglesia que llenara las aspiraciones de todos, Misioneros, Autoridades y pueblo, se explica que la Iglesia de hierro se emplazara en lo que ahora es solar de la Misión Católica, coincidiendo con lo que es portería y comedor de la Comunidad, dejando libre el solar que ocupara la Iglesia de los Jesuitas para comenzar en él las obras de la futura y definitiva Iglesia. El 7 de febrero de 1890 pidió el Gobierno General permiso para convertir los restos de la Iglesia quemada en almacén para uso del Gobierno, a lo que se accedió con la condición de que se pusiera una Cruz en el sitio que ocupara el altar mayor. Más tarde se demolieron aquellas paredes y en 1898 se convirtió el solar en campo de tiro en donde los patriotas blancos y fernandinos ejercitaban su puntería para defender la Patria amenazada, estando dispuestos a trasladarse a Cuba si fuera necesario.

5ª Iglesia—La Catedral.—La primera piedra del nuevo templo se bendijo solemnemente ante un público inmenso el 19 de marzo de 1899, festividad de S. José, a quien habían estado dedicadas las dos Iglesias anteriores. Hizo de padrino el Gobernador General Exmo Sr. D. José Rodríguez de Vera y bendijo la primera piedra el Ilmo. P. Armengol Coll con gran satisfacción de su alma. Los documentos referentes al acto fueron guardados en una botella que fué colocada junto con la primera piedra en el ángulo S. E. de la catedral.

El plan primitivo de cortos vuelos y de cortas aspiraciones artísticas, no llegó a entusiasmar a nadie y así las obras iban a un ritmo muy lento, hasta que en 1901 tomó la obra por su cuenta, con la aprobación y aplauso de todos, el R. P. Luis Sagarra, joven Misionero recién llegado de España. El P. Luis ideó unos planos magníficos, vastos y llenos de un sublime idealismo espiritualista que, poco a poco y ayudado eficazmente por los H^{os}. Miguel, Ollé y Meabe fueron, como por arte de magia convirtiéndose en un bosque de columnas, airo-sas como palmeras, coronadas por atrevidas bóvedas que con sus ojivas, lanzadas a las alturas son una invitación a la oración y al trato íntimo y generoso con Dios.

El Proyecto y su autor.—El templo fué concebido por el delicado y artista P. Sagarra dentro del más puro estilo gótico, con tres naves y planta de cruz latina, aunque a última hora, no sabemos el por qué, se prescindió del cruce-ro, quedando la planta reducida a forma rectangular, restándole así capacidad y aires catedralicios. Los planos, ante la opinión de muchos de que eran irrealizables, fueron enviados al ilustre y genial arquitecto Gaudí, quien los aprobó plenamente. Las proporciones de 40 m. de largo 16 de ancho y 14 alto, parecieron a algunos exageradas y profetizaban que nunca se llenarían tan espaciosa nave; cuán equivocados estaban los que así pensaban lo podemos juzgar nosotros que nos lamentamos de la pequeñez e insuficiencia de nuestro templo catedralicio. En quince cortos años estaba la Catedral prácticamente terminada. Los muros se construyeron de mampostería y las 14 columnas centrales, reforzadas en su interior con una gruesa barra de hierro, podría sostener sin ningún género de duda el peso, de las bóvedas hechas de mampostería y las nerviaciones de sillares de cemento; diez columnas más, hechas de piedra artificial, forman el crucero y el prebiterio. 16 grandes ventanales y doce ventanas medianas, provistas todas de persianas movibles de hierro, le dan luz y ventilación abundantes.

Sobre ellos destacan por su belleza y variedad otras tantas artísticas vidrieras de colores conteniendo más de 60 variados emblemas; fueron ideadas por el ingenioso P. Sagarra. La imagen del Corazón de María a quien se dedicó el nuevo templo, ocupa un hermoso camarín al que dan acceso las dos sacristías. El coro, espacioso y elegante, ocupa dos arcos de la nave central y uno en las laterales y está sostenido por dos arcos carpanales y seis de medio punto, todos ellos cairelados. A la derecha de la entrada principal está la capilla del bautisterio y a la izquierda otra capilla muy devota donde se venera desde el principio un devoto Santo Cristo que ha enjugado muchas lágrimas de los católicos de la Ciudad.

Las Torres.— Las torres gemelas, del más delicado estilo gótico, elevan sus agujas a 40 ms. de altura y son lo que primero se ve de la ciudad cuando se viene de alta mar. El Hno. Diego Rubio fué el artista que llevó a feliz término tan difícil y delicada obra que a finales de 1924 estaba ya prácticamente terminada. Contribuyeron a las obras, además de los donantes anónimos de la Ciudad que

gota a gota iban aumentando el capital, el gobierno de la Nación que a instancias del Sr. Barrera dió 20.000 ptas. y el Marqués de Comillas que contribuyó con 25.000.

Su coste.— El conjunto de las obras costó hasta el día de su inauguración y sin contar las torres, 92.030 ptas. con cincuenta y seis cts. y de limosnas se recibieron 82.235'65 ptas. ¡Felices tiempos aquellos...!

Inauguración. El 22 de enero de 1916, el Ilmo. P. Armengol Coll, Vicario Apostólico procedía a bendecir la Iglesia y a consagrar el altar siguiendo las normas del Derecho Canónico.

El día 23, dice el cronista de la Guinea Española, será memorable en los fastos históricos de nuestra Colonia. En ese día efectivamente, fiesta onomástica de S. M. el Rey de España, una gran diana despertó a las 6 de la mañana a los habitantes de la Ciudad, lanzándolos jubilosos y alegres a la calle. A las 7, 30 se procedió a trasladar con toda solemnidad el Santísimo Sacramento desde la vieja a la nueva Iglesia a los acordes de la orquesta, presidiendo tan solemne acto el anciano y venerable Vicario Apostólico, Excmo. P. Armengol Coll que con sus luengas y blancas barbas parecía un Sacerdote del A. Testamento. Detrás de él iba el Excmo. Sr. Gobernador General D. Angel Barrera, acompañado de todas las Autoridades y seguido de una inmensa muchedumbre.

Después del canto de "tertia", comenzó solemne y pausada la Misa Pontifical a la que asistieron las Autoridades de Santa Isabel, los vecinos todos de la Ciudad y un nutrido grupo de fieles de San Carlos. Hubo sermón de altos vuelos, predicado por el elocuente P. Marcos Ajuria, y el canto del Te Deum, acompañado lo mismo que la Misa por la orquesta, y al que asistieron los Cónsules de Inglaterra, Alemania, Portugal y Liberia, cerró brillantemente los actos religiosos del día.

Monumento al S. Barrera A las 9, 30 del mismo día en la plaza de España, en medio de una abigarrada muchedumbre formada por tropas, braceros, paisanos, Autoridades, Misioneros, Cónsules arriba citados, Cámara Oficial Agrícola en pleno, y a los acordes de la Banda del Gobierno, se descorrió el velo que ocultaba el monumento que la Colonia, mediante la gestión de la Cámara Agrícola, dedicaba al Excmo. Sr. Dn. Angel Barrera, Gobernador General, en agradecimiento a S. E. por la solución que había dado a la siempre grave cuestión de los braceros. El busto del Sr. Barrera, tallado en bronce, representa a S. E. en el momento de firmar el convenio con el Gobierno de Liberia. Algo más de las 11'30 serian cuando se sentaban a la mesa del Excmo. P. Vicario Apostólico, como invitados de honor, las principales autoridades de la Ciudad, cuyos nombres vamos a mencionar aquí como nota curiosa: Excmo. Sr. Dn. Angel Barrera, D. Luis Dabán, Secretario General; D. Juan de los Martires, Capitán de puerto; D. José Vicente, Juez de la 1ª Instancia; D. Adolfo G. Amilivia, Administrador de Hacienda; D. Francisco Pol, ingeniero; D. José Hernandez Escribá, Presidente del Consejo de Vecinos.

ORIGEN DEL PUEBLO BUBI DE FERNANDO POO

Por el R. P. Amador Martín C. M. F.

El estudio de la etnografía y la prehistoria de Fernando Póo nos está descubriendo una gran complejidad de pueblos amalgamados bajo la denominación de "tribu bubi", nombre dado en el siglo pasado por los ingleses, sin ninguna distinción precisa, a los habitantes en general de Fernando Póo,

Tanto el P. Aymemí como Tesman suponen que los bubis son simplemente los descendientes de las tribus bantúes que emigraron hacia el sur de esta isla desde la zona de Río Campo, acomodándose a lo que cuentan en sus propias leyendas los bubis del sur. Pero, fuera de la lengua, los rasgos culturales bantúes son tan escasos en los bubis que ya a primera vista se inclina uno a sospechar que aquellos emigrantes no fueron tantos como para formar el substrato principal del bubi.

Etnográficamente se ha de admitir una diferencia profunda entre los pueblos del Norte y del Sur. La isla ha de dividirse para un estudio serio cultural en dos círculos: el círculo del sur que abarque los pueblos situados al sur de los dos Basacato y el círculo del norte con los pueblos restantes. Dentro del círculo del sur hay que dibujar otro círculo que enmarque a los Batete y dentro del círculo del Norte, otro que separe a los Baney.

La prehistoria nos ayuda en parte a descifrar esta complejidad que nos presenta la etnografía. La tesis que deducimos

es esta: los bubis son los descendientes del conjunto de todos los pueblos que han ido arribando a Fernando Póo, pueblos que en su mayor parte han venido del sur de Nigeria y del Camerún Occidental.

Ya por lo sucedido en época histórica, podemos darnos perfecta cuenta de la atracción que ha tenido que ejercer esta isla para el poblamiento humano. Tenemos noticia de que a principios del siglo XVI intentaron establecerse en la isla los castellanos, con graves protestas por parte de Portugal. En el siglo XVI comerciaron en la isla los portugueses, en el siglo XVII los holandeses y en el siglo XVIII y parte del XIX los ingleses. Sólo un clima maligno impidió el establecimiento permanente de europeos hasta el siglo pasado. De las tribus costeras del Africa Occidental casi no ha habido ninguna que no estuviera aquí representada. Los puestos comerciales nigerianos se remontan al siglo XVIII. Desde el puerto de Clarence se expandieron por la isla, crumanes, sierraleonas, angolanos, saotomés, cubanos, batas, originando el fenómeno de la crumanización de la isla. Aquí nos referiremos a la constitución del bubi como tal, antes de este fenómeno.

Los pueblos, de los que tenemos noticia por la prehistoria de haberse establecido en Fernando Póo, los agrupamos en los tres siguientes conjuntos:

1.° Pueblos de civilización de tradición sa-

goense. (paleonegrítica) 2°. Pueblos invasores de civilización paleonegrítica y paleomediterránea venidos del Sudán a través de Camerún y Nigeria. 3°. Pueblos conquistadores bantúes que se introducen por el sur de la isla.

Si el estudio de la cerámica prehistórica no nos llevó a ninguna conclusión cierta que relacionara los pueblos de Fernando Póo con los del Continente, no ha sucedido así en el estudio del instrumental de piedra.

Con gran sorpresa comprobábamos que los picos encontrados, por ejemplo, en el Norte de Angola y que Leakey designaba como sangoenses, y las grandes hachas simplemente talladas que Raymond Mauny presentaba del Senegal y del Sudán y las puntas lupembieneses del Congo y las hachas parcialmente pulidas del Camerún se hallaban en ejemplares idénticos en Fernando Póo, unidos a un nuevo neolítico más avanzado que denominamos "Carboneras", con hachuelas totalmente pulidas, con raspadores, bolas, moletas, grandes machacadores cilíndricos, paletas de pintura y una cerámica rica en variedades y dibujos. Los prehistoriadores llamaron al principio, Tumbiense a esta cultura de instrumentos idénticos que se difundió desde el Congo hasta el Senegal, pero últimamente distinguen varios períodos que los hacen derivar del Sangoense. En Fernando Póo existen reminiscencias de todos esos períodos por lo que podría llamarse: neolítico de tradición sangoense.

Nosotros nos preguntamos; no será este neolítico la base de la civilización paleonegrítica? Sus dos áreas casi coincidentes, su estructura fundamentalmente agrícola y su gran permanencia en la zona de la selva ecuatorial obligan a sospechar una conexión o derivación entre ambos.

La cultura bubi es casi totalmente paleonegrítica. Un resumen perfecto de etnografía bubi sería reproducir las páginas que Baumann dedica a describir los principales elementos de esa cultura. La identificación de la cultura Carboneras con la civilización paleonegrítica nos llevaría a la conclusión de que los bubis son sucesores de los mismos "Carboneras" reafirmando así nuestra tesis. De hecho, los bubis han conservado de los "Carboneras" el pico sangoense agrícola que aún utilizan para remover la tierra junto al tubérculo y los grandes machacadores cilíndricos para la extracción del aceite de palma. También deriva de los Carboneras el culto a los espíritus de las cuevas y a los espíritus del mar, y de los ríos. Según últimas referencias, los mismos bubis practicaron el rito de poner comida en las cavidades semiesféricas excavadas en las rocas junto al mar y los ríos. Fueron los Carboneras los primeros que comenzaron a poner ollas en las cuevas y excavar estos hoyos, de los que se han dado diversas interpretaciones. Sobre los empedrados usados por los Carboneras tenemos también una referencia de ser utilizados por algunos bubis, tanto para las casas como para las despensas de comida. Para su ornato los Carboneras emplearon ya los collares con pequeños discos de conchas, adorno principal de los bubis. Y en cuanto a su dedicación fundamental, sabemos, por los instrumentos que nos han dejado que los Carboneras fueron principalmente agrícolas, dedicados con intensidad a la extracción del aceite de palma, lo cual constituye, como se sabe, la característica principal del pueblo bubi.

Hoy sabemos que los Carboneras, comenzando a expansionarse probablemente desde el Norte, ocuparon casi toda la isla, excepción hecha de las regiones

altas y de las regiones meridionales de Ureca. Según todo esto diremos que los Carboneras son los mismos bubis que han vivido en la isla hace más de mil años? Después de los Carboneras, la isla ha sufrido nuevas emigraciones, pero nunca han sido tales que desapareciese el elemento fundamental de Carboneras. Puede, pues, decirse que los Carboneras constituyen el fundamento del pueblo bubi.

Quizás Fernando Poo llegase a ser el último reducto del neolítico de tradición saugoense, dada su fecha tan reciente: siglo VII después de Cristo. Pero este neolítico no ha seguido hasta nuestros días; aquí también se extinguió. Puede seguirse perfectamente su muerte a través de los niveles de las estaciones de Carboneras y Bolaopí. Se observa precisamente su interrupción brusca, cambiando el estilo de los útiles de piedra y vasijas de barro, que no vuelven ya a encontrarse en los niveles superiores.

Este fenómeno, de capital importancia en el pasado de los bubis, se debió a la entrada en la isla de otro pueblo que habitaba en el Sur de Nigeria y en el Camerún, pueblo que hemos llamado Bolaopí. Considerada la interrupción del estilo como un fenómeno exclusivamente cultural, no incluye la desaparición de la raza o gentes de Carboneras, pero sí es necesario admitir, dado el cambio completo de estilo de vida, la llegada de gente nueva. Sospechamos —y creemos que con el tiempo podrá probarse— que al principio debieron convivir en Fernando Poo ambos pueblos. Su resultado sería la mezcla de Carboneras y Bolaopí, cuyos rasgos han perdurado hasta nuestros días.

Que estos pueblos Bolaopí nos hayan venido del Sur de Nigeria (pueblos de las riberas del río de la Cruz) y del

Camerún Occidental, lo conocemos perfectamente por los útiles de piedra. Son tan semejantes estos útiles, que muy bien podríamos considerar Fernando Poo como parte integrante de una provincia cultural que abarcase estas regiones. Lo característico de estos útiles de piedra —que aquí no vamos a describir— es que todos hachas, martillos, hachuelas, azadillas, llevan un cuello —que admite variedades— muy apto para fijar, por medio de ataduras, el útil a un mango. Gran contraste con los anteriores de Carboneras que eran de mano o enclavados en un palo.

Tanto en Fernando Poo como en el Sur de Nigeria y Camerún se dan dos clases muy distintas de estos útiles. Una de ellas contiene instrumentos toscos, tallados a grandes retoques, de pequeño tamaño, que pueden servir igualmente de azadillas y de hachuelas, y la otra se caracteriza, al contrario, por instrumentos finamente pulidos y piqueteados. De esta segunda clase posee Fernando Poo una colección de mucho interés por su correspondencia con los mejores centros de producción de esta serie que se hallan en el Sahara meridional. Así, Mr. Kennedy, especialista de estas hachas de cuello, escribía:

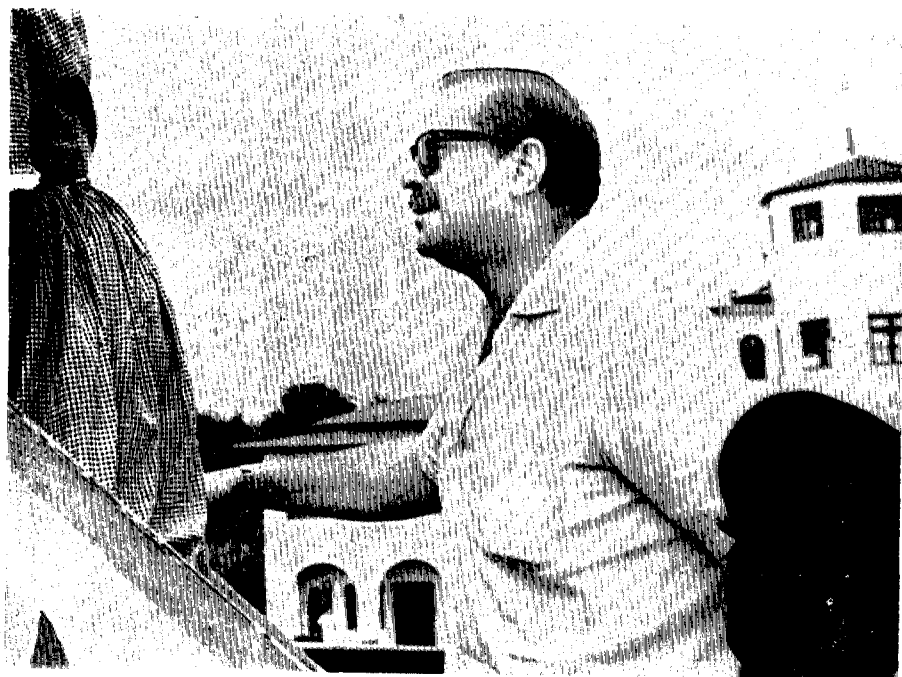
“La colección de Fernando Poo es inmensamente interesante: sus útiles de cuello podrían encontrarse perfectamente como en su casa, en los centros de Tibesti, Ténere o Wadi Hawar.”

Falta todavía bastante por concretar conclusiones acerca de la introducción y expansión de los útiles de cuello en Fernando Poo. Han sido muy pocos los encontrados en niveles. Pero lo suficiente para poder decir que fueron introducidos por los Bolaopí.

Estos pueblos Bolaopí llegaron al principio como pueblos pescadores instalán-

Angela Bravo y Arturo Fernández las dos primeras figuras de la película "Piedra de toque" rodada en estas provincias. Después de haber pasado ocho días en Fernando Poo se trasladaron a Rio Muni para continuar allí el rodaje. Al subir al avión en el aeropuerto de Santa Isabel Arturo Fernández tiene la delicadeza de mirar un momento para la cámara de "la Guinea Española"





Camardiel otra de las grandes figuras del cine español interpreta uno de los personajes más importantes de "Piedra de toque".



Julio Buchs, director de "Piedra de Toque" observa a través del visor de la cámara cinematográfica el ensayo de unas escenas rodadas en el Servicio Agronómico de Santa Isabel.



Arturo Fernández, Alfredo Romero y Camardiel ensayan una escena en el Servicio Agronómico de Santa Isabel.



Durante un breve descanso en el ensayo de la escena anterior los actores se dejan fotografiar para "La Guinea Española".



Paseo de Punta Fernanda, el más pintoresco y más frecuentado de la ciudad de Santa Isabel

dose en montículos junto al mar. En sus poblaciones dejaron residuos de conchas de ostras y de espinas de pescado. Pero esto fué solo la primera fase. La cerámica fué cambiando de estilo hasta hacerse más sencilla, creándose el Bolaopí 2º, período en el cual los pueblos ocupan ya grandes extensiones en el interior principalmente en el sureste de la isla. La evolución interna de Bolaopí 2.º a Buelá se ve clara y es ahora cuando estos pueblos llegan a su plenitud en Fernando Poo. La isla está tan poblada que apenas hay árboles en las alturas de 400 a 500 ms. Los restos cerámicos de los Buelá hacen enrojecer la tierra. Por sus útiles de piedra se ve de forma manifiesta su continua comunicación con los pueblos del Sur de Nigeria y Camerún Occidental. Son los útiles de cuello que apenas evolucionan desde los primeros Bolaopí, y que ahora se utilizan en gran número, poseyendo enormes talleres.

Al ver la conexión de los hábitat de los Buelá con las antiguas poblaciones bubis podemos decir que los Buelá son los mismos bubis. Lo venido de Nigeria y Camerún forma el núcleo principal que constituye el actual pueblo bubi.

Los rasgos paleonegríticos del pueblo bubi —que no vamos a enumerar— se deben, no a las posteriores emigraciones bantúes sino a los poblamientos base de Bolaopí y Buelá. Juntamente con la civilización paleonegrítica de agricultores y pescadores vinieron también a Fernando Poo muchos rasgos de la civilización paleomediterránea. La investigación de esta civilización está sólo en sus comienzos. Pero su interés es enorme por su contribución a la interpretación de los pueblos megalíticos. Encontramos en Fernando Poo verdaderos menhires hin-

cados en tierra, túmulos de piedra —aun que pequeños túmulos basureros cuya interpretación exacta nos es desconocida. De la misma civilización es en Fernando Poo el culto a las sillas de los antepasados, los montículos de barro soportes de los espíritus, las aldeas circuidas de empalizadas, agrupándose las cosas alrededor de la casa del jefe, y de la casa de los difuntos, y probablemente también el estilo de su cerámica, cuyas líneas recuerdan bastante la del mediterráneo. A esta misma civilización habría que atribuir el culto a la gran diosa del cielo y de la tierra, **Bisilla**, que caracteriza a los bubis del Norte.

Perteneciente ya al terreno de la etnografía, se ha de reconocer una transformación de los bubis del sur con respecto a los del norte. Estos conservan mucho mejor las civilizaciones venidas de Nigeria, de que hemos hablado; son por lo tanto menos contaminados que los del sur. En el sur hay muchos rasgos bantúes: la corte real de Moca, la sociedad matrilineal, las sociedades de posesión de espíritus... Hay además algo significativo en el sur y es la existencia de una clase tributaria que posee la tierra los **vamese**— y otra clase dominadora los propios **baita**— que no tienen tierras, porque al llegar ellos los terrenos estaban todos ocupados y delimitados. Es Tessman el primero que sugiere la idea de un pueblo conquistador. Nosotros vemos en esto un fundamento para explicar las leyendas bubis de emigraciones al sureste y sur de la isla. Precisamente en estas zonas se ha encontrado una cerámica— que no se halla en otras partes de la isla— y que llamamos cerámica “Concepción”, con rasgos parecidos a las encontradas en nuestra provincia

AVES DE FERNANDO POO

FAMILIA STURNIDAE (ESTORNINOS)

Por Aurelio Basilio O. M. F.

Se parecen exteriormente a los mirlos, por lo que los españoles residentes en Guinea les suelen llamar mirlos metálicos; los ingleses les llaman glossi Starling, exteriormente brillantes. Ambos calificativos obedecen a que la mayor parte de las especies africanas presentan hermosos y variados colores, realzados, además, con brillantes reflejos metálicos. Dichos reflejos se deben a unos prismas, microscópicos que estas aves tienen en las plumas, de modo que al ser heridas por el sol producen efectos realmente deslumbradores. Por sus picos y pies robustos y sus voces ásperas se parecen más a los córvidos.

Lamprocolius splendidus, splendidus.—**Lamprocolio espléndido**

Lamprocolius splendidus.
Vieillot, 1822

Lamprotornis splendidus lessoni,
Pucheran, (Amadon)

Descripción.— Es un colorido realmente espléndido. Parece que en su plumaje han vertido sus tintas los metales y las gemas más resplandecientes. Por encima es en general verde metálico con reflejos azules; las escapulares y la rabadilla son de un azul purpúreo; a los lados de la cara hay una mancha de azul de Prusia y detrás de esta otra mancha cúpreo—dorada; sobre las alas se extienden transversalmente dos hileras pa-

ralelas de manchas de un negro azabache y en la cola una ancha banda del mismo color. Por debajo el color general es azul purpúreo con reflejos verde metálicos; el pecho está cruzado por una banda cobrizometálica. En las hembras falta esta banda del pecho. El pico y los pies son negros; el iris blanco.

Medidas: Longitud, 320 mm.; envergadura, 690; ala, 160; cola, 110; pico, 20; tarso, 30; (de un ejemplar macho cazado en Banapá). De una hembra del mismo sitio: ala, 139; pico, 18. Las hembras son en general algo mejores que los machos.

Vida: Es ave esencialmente arbórea, pasando la mayor parte de su vida en copas de árboles gigantes. Casi siempre van en parejas, pero a veces se ven grupos de 10 o más individuos. Cuando vuelan producen fuerte ruido con las alas, semejante al de los cálaos. Gústales posarse en lo más alto y saliente de las ramas para que les dé bien el sol y poder ostentar así, en toda su magnificencia, las galas de su plumaje. Su canto es muy característico; pero no corre parejas con la brillantez del vestido; es más bien áspero y desagradable, algo parecido al de nuestros grajos. Los pames lo expresan imitativamente con el nombre que dan a estas aves; **Pkuang**, transcrito tal como lo oímos a nuestros alumnos. Realmente pocas veces se dan

juntas la belleza del plumaje y la suavidad del canto. Aves de tan magníficos arreos, como el lamprocolio y el ave del paraíso, tienen voces de cascajo; y aves de tan modesto vestir, como el ruiseñor y la alondra, gozan de un cantar delicioso.

El régimen alimenticio de los lamprocolios es mixto: frutos de árboles forestales, insectos y caracoles. Al ejemplar citado arriba le hallamos nosotros en su estómago frutos de calabó (*Piknanthus kombo*), dos caracolillos arborícolas, y trozos de caparazón de escarabajos y de hormigas grandes.

Los nidos los hacen aprovechando huecos de árboles, donde se contentan con poner algunas pajuelas u hojas. La puesta se compone de dos huevos de color azul verdoso con manchas pardas, y de un tamaño aproximado de 30x24 m.

Distribución geográfica: África occidental, desde Nigeria hasta Angola y por el centro hasta Uganda y Kenia. Islas de Fernando Poo y Príncipe.

Fernando Poo: Es frecuente en los bosques bajos de altura media, lo mismo que en las fincas, que conservan árboles altos de sombra. Ha sido cazado por todos los colectores. Con todo, a nosotros, que lo encontramos muy abundante en nuestra primera llegada a la Isla en 1945, nos da la sensación, que ha disminuido mucho en los últimos años desde 1956. El Dr. Amadón defiende la subespecie *Lamprocolius splendidus lessoni* (Pucheran) para los individuos de Fernando Poo, fundándose en el constante mayor tamaño sobre los de Príncipe y el Continente. Alexander lo clasificó con el nombre de *Lamprocolius chubbi*.

***Onychognathus fulgidus hartlaubi*.**— Estornino alirojo de Hartlaub.

***Onychognathus hartlaubi*.**— G. R. Gray, 1858.

Descripción: De lejos, cuando está posado aparece enteramente negro y cuando vuela se le aprecia además una gran mancha roja—castaña en las alas. De cerca el negro tiene reflejos metálicos verdes, azules y purpúreos; la mancha roja resulta de ser las rémiges primarias de color rojo castaño, aunque con la punta negra. La hembra se distingue bastante del macho por tener la cabeza muy estriada de gris. Pico negro; el iris rojo sanguíneo; pies negro-melados.

Medidas: Longitud, 288 mm; envergadura, 42'2; ala, 12'6; cola, 12'2; pico, 29; tarso, 27; (de un ejemplar hembra cazado en Banapá, el 18—11—1956) Los machos son algo mayores: ala de 132, 138 mm.

Distribución geográfica: Bannerman lo limita a la Guinea Superior, desde Sierra Leona a Nigeria; en la Guinea Inferior, desde Camerún a Angola, pone la subespecie *intermedius*. Amadon, por el contrario, pone a la *hartlaubi* en La Guinea Inferior, y considera a la *intermedius* como sinónima suya; y dice que si la de la Guinea Superior merece separarse, ha de ser denominada con el nombre de *harterti*. La subespecie típica *O. fulgidus fulgidus*, Hartlaub, de tamaño notablemente mayor, vive en la isla de Sao Tomé.

Fernando Poo: Es bastante común en las zonas bajas y de mediana altura pobladas de árboles elevados. Nosotros lo hemos obtenido en Banapá y en Bon-yoma. Se les suele ver en pequeños grupos posados en ramas secas sobresalientes.

tes en lo más alto de las copas. Al atardecer, es frecuente verles entregados a curiosos juegos de acrobacia y danzas aéreas. Del grupo de los que están posados sale uno al aire, ejecuta unas cuantas evoluciones y piruetas, y vuelve a posarse; luego sale otro y hace lo mismo, y así sucesivamente un buen rato hasta que se echa encima la noche o se vuelan a otro sitio. Los bubis llaman a este pájaro **Mosloondo**.

Onychognathus walleri preussl. — Estornino alirojo de Preuss.

Onychognathus preussl. — Reichenow, 1892.

Descripción: Es parecido al anterior, pero más pequeño. Color general negro azul brillante; en el dorso y hombros con destellos morado—purpúreos; remiges primarias rojo—castañas y en la punta negras; tectrices infraalares pardo—ahumadas. Pico y pies negros; iris rojo. La hembra tiene la cabeza gris con estrías negras y carece de los destellos purpúreos del dorso.

Medidas: Longitud, 224 mms.; envergadura, 376; ala, 116; cola, 89, pico, 21; tarso, 22; (de un ejemplar macho cazado en Bonyoma el 10—IX—56). Otros dos machos dieron de ala. 115 y 114; tres hembras, 106 y 110; respectivamente.

Distribución geográfica: Montañas del Camerún y Fernando Poo.

Fernando Poo: Es abundante en el valle de Moca. Ya Alexander, que le da el nombre de *Amydrus elgonensis*, obtuvo de allí 7 ejemplares. El conde de Woeff—Metternich lo obtuvo además de Moca, en Musola y en las laderas del Pico de Santa Isabel. A pesar del nom-

bre de estornino de montaña, que le dieron los alemanes, en Fernando Poo se le halla en zonas bastante bajas. Correia, que no pudo cazar en las alturas, llevó varios ejemplares al Museo de Nueva York. Por nuestra parte hemos conseguido 2 ejemplares, macho y hembra, en Bonyoma, a unos 600 ms., y otra pareja en Banapá a menos de 200 ms. Es de advertir, no obstante, que los tres fueron cogidos en Octubre, uno de los meses más fríos y nebulosos en las alturas, en los que bastantes aves frugívoras se desplazan hacia las zonas bajas en busca de alimentos. En el estómago de estos ejemplares sólo encontramos frutos, mientras que los que hemos cogido en Moka en Diciembre y Enero tenían además de frutos, arañas e insectos. Los nidos los pone también en huecos de árboles. No hemos podido alcanzar ninguno; pero debajo de un árbol alto de Moka hallamos trozos de sus huevos, que son de color verde azulado uniforme, semejantes a los del estornino negro (*Sturnus unicolor*) de Europa. Como este, también el de Preuss tiene un canto silbante y melodioso.

Poeoptera lugubris lugubris. — Estornino rabilargo.

Poeoptera lugubris Bonaparte,
1845.

Descripción: Se distingue bien de los anteriores por su menor volumen corporeo por sus ojos amarillos, y sobre todo por su cola, larga, estrecha y escalonada. El plumaje, de lejos, aparece todo negro; de cerca, azul de acero con reflejos purpúreos, en la cola algo verdoso; las alas son de un pardo oscuro, y en las secundarias y grandes tectrices con el margen externo más claro. Pi-

co y pies negros; iris amarillo. La hembra tiene el plumaje gris azulado brillante, y en el centro de las alas una mancha castaña, que solo se aprecia en el vuelo.

Medidas: Longitud, 230 mm.; envergadura, 280; ala 88; cola, 110; pico 14; tarso, 17; (de un ejemplar macho cazado en Ebebiyin (Guinea Española) el 27-IX 1954). En la cola las dos timoneras centrales sobresalen de las inmediatas 22 y de las extremas 68 mm.

Vida: Anda en parejas o en grupos de hasta 20 y más individuos, viéndoseles con frecuencia sobre los árboles secos ocupados por nidos de capitónidos. Su canto consiste en un grito corto y débil. Cuando vuelan en el aire lo hacen rápidos y con la coia plegada; pero cuando vuelan alrededor del árbol en que tienen sus nidos, lo hacen despacio y con la cola desplegada cuanto pueden en aba-

nico, de modo que se les puede distinguir perfectamente cada una de las plumas. El régimen alimenticio parece ser exclusivamente frugívoro. A nuestro ejemplar citado arriba sólo le hallamos restos de frutos en el estómago. Para anidar acostumbran apropiarse de los agujeros que los capitónidos abren en los árboles secos. Allí ponen dos o tres huevos de color azul pálido con manchitas pardas, y un tamaño de 22x16 cms.

Distribución geográfica: África occidental, desde Sierra Leona hasta Angola. En el norte del Congo es sustituido por la raza **lugubris** mayor.

Fernando Póo: Es citado por Bannerman, Amadon Chapin. Pero debe ser raro. Nosotros no hemos logrado hacernos con ejemplar alguno, ni lo hemos visto. Tampoco figura en las colecciones de Alexander, Correia y Wolff-Metternich.

FAMILIA ZOSTEROPIDAE (ZOSTEROPUS)

Comprende pajaros pequeños muy semejantes exteriormente a los silvíidos o currucas, pero distinguiéndose de estas por tener alrededor del ojo un rodete de plumillas blanco-sedosas pareciendo como si sufriesen de la enfermedad, que en medicina se reconoce con el nombre de zona o zóster, es decir, una especie de erupción blanca alrededor de un órgano. De ahí su nombre de Zostéropos. También se les llama ojos blancos, ojos de plata y pajaros anteojos. Poseen lengua extensible y algo plumosa en la punta, sirviéndose de ella para chupar el néctar de las flores, lo que les da también alguna semejanza con los nectarínidos. Además de néctar se alimentan de frutitos e insectos.

Zosterops virens poensis.—Zostéropo de Fernando Póo.

Zosterops stenocricota poensis Bannerman, 1915,

Zosterops senegalensis poensis (Stresemann).

Zosterops senegalensis stenocricota Amadon.

Descripción: Por encima es de color verde oliva amarillento; en la frente tiene una banda amarilla, que se continúa por encima de los ojos. Por debajo es de un amarillo brillante. Pico negro; iris pardo; pies gris-pizarrosos.

Medidas: Longitud, 108 mm; enverga-

dura, 176; ala 55; cola, 3; pico, 09; tarsos, 16; (de un ejemplar macho cazado en Moka el 5-1-1956). Es uno de los pájaros que apenas varían en el tamaño tanto machos como hembras.

Vida: Vive constantemente en los árboles y arbustos; pero donde quiera que estos se encuentren ya sea en bosque amplio, ya en pequeños sotos de praderas, ya en huertas o jardines, ya en simples cercas. Llama pronto la atención por su bella silueta, agradable colorido y su frecuente volar de un árbol a otro, modulando al mismo tiempo un suave gorjeo, que recuerda el de nuestros jilgueros. Anda en parejas o en pequeños grupos de 4 a 6 individuos. Las parejas se muestran muy querenciosas. Si de momento se las separa violentamente con algún tiro o pedrada, no tardan en buscarse, aunque siga el peligro que las amenaza. En tiempo de cría ambos consortes toman parte por igual en la construcción del nido. Como las curruacas, buscan los insectos por ramas y hojas; pero comen también en el empollamiento de los huevos y en la alimentación de la prole diversas clases de frutos y semillas. Construyen los nidos en árboles aunque con más preferencia en arbustos o matas bajas, al alcance de la mano. Nosotros vimos uno en Moka el 6 de enero situado sobre una caña silvestre, que tenía enrollada una mata de Ipomea. Estaba suspendido en forma de cestita entre el tallo de la caña y el de la enredadera y sujeto a ellos por el borde. Sus paredes se componían exteriormente de líquen e interiormente de hierba muy fina. Su hueco cónico medía 3 cms de profundidad y la boca 5 de diámetro. Contenía dos huevos de color azul claro uniforme. Uno de ellos medía 18x12 mm. y otro 16 x 11'5.

Distribución geográfica: La subespecie está limitada a Fernando Póo. En el frontero monte Camerún se halla la *Z. virens stenocricota*, que tiene la banda amarilla frontal más estrecha y una mancha negra delante del ojo.

Fernando Póo: Es uno de los pájaros comunes en el valle de Moka. Nosotros le hemos obtenido además junto al lago Loreto y en Bonyoma. Alexander lo obtuvo en la zona este sobre Bakake y Belilipa. El conde de Wolff-Metternich en las laderas del Pico de Santa Isabel en bosque virgen sobre Basile. Los bubis de Moka le dan el nombre de *Sirihiri*, imitativo de su canto.

Speirops brunneus. — *Zosterops* pardo.

Speirops brunnea Salvadori, 1903.

Descripción: Todo el plumaje es de pardo, muy oscuro en la cabeza, con débil tinte rojizo oliváceo en el cuerpo; en la frente limitando con el pico se aprecia una franjita de tono más claro. El pico es gris ligeramente azulado, el iris pardo; los pies gris-pizarrosos.

Medidas: Longitud, 125; ala, 65; cola 53; pico, 12; tarso, 20 mm. (de un ejemplar cazado en el pico de Santa Isabel el 4-1-1947).

Distribución geográfica: Es especie exclusiva de Fernando Póo.

Fernando Póo Fue descubierta por el portugués Francisco Newton en una excursión que hizo al Pico de Santa Isabel en Diciembre de 1894. Cazó un único ejemplar a los 2400 m. de altura. El conde Wolff-Metternich en Enero de 1940 tuvo la suerte de cazar una pareja de macho y hembra a los 2000 metros subiendo por la misma ruta de Newton. De una excursión hecha por los Seminaristas de Banapá en Enero de 1957, nuestro alumno Luis Engongha nos trajo el ejemplar que nos ha servido para hacer la descripción. Son los únicos cuatro ejemplares que hasta hoy se han capturado de esta rara especie.

Historia del Sudoeste de la Isla

BEPEPE

Por Tomás Martínez, C. M. F.

Todo aquel que haya pasado algún tiempo en la zona de Concepción, y más concretamente cerca de lo que hoy constituye el centro de la misma —Sanidad, Puesto militar, Misión—, se habrá familiarizado con el nombre de Bepepe. Al igual que en otras partes de la isla las diversas fincas de empresas o de particulares no nativos ubicadas en esta zona tienen todas un nombre especificativo bubi el cual hace referencia al pueblo en donde se hallan enclavadas, como un gesto de desagravio por ese aprisionamiento en que han quedado encerrados.

En la primera gira que hicimos para allegar los datos necesarios en orden a redactar esta primera parte de la historia de los pueblos insulares denominada "Pueblos o Historia del Sudoeste de la Isla" y en la cual se ha incluido, por un arranque de buen querer no ajustado ciertamente a la realidad geográfica, a Bantabaré que inició la marcha y que se cerrará con la historia del pueblo de la Misión y de la Misión misma al tocar el turno a Bepepe nos condujeron a un espacioso patio de la Cegui. Dimos con Bepepe— Finsa, no con el poblado nativo. Y es que no es conocido Bepepe como poblado, si como una extensa zona de cacao en plena producción propiedad exclusiva de una Compañía.

De todo aquel caserío que, aquí y acullá, salpicaba la zona de Bepepe sólo resta hoy día un pequeño villorrio perdido en medio de las extensas hectáreas de cacao— con una perspectiva muy corta de vida y sin pretensión alguna. Sus menguados habitantes andan en continuo trasiego, de modo que es corriente entrar en el poblado y no encontrar otras señales de vida que unos pocos animales domésticos sueltos o el palmiste puesto al sol.

Bepepe región.— Los límites de Bepepe llegaban desde el camino general de la Cegui que sube de la playa a Calabó hasta cerca de los linderos de Ehoko y bajaba desde una altura aproximada de 200 metros hasta el mar,

Parece ser que nunca estuvo muy poblada como lo estuvieron las partes altas de Riasaka, Cutari y la misma Misión Católica. Indicio de esta escasez de población son la poca cerámica que se ha encontrado y el hecho de que de los caminos antiguos que enlazaban los pueblos bubis sólo uno rozaba esta región al pasar por Richuabba.

Los habitantes de Bepepe se dedicaron primeramente a la pesca. Topedé fue el principal centro pesquero de la región situado más allá del arranque del camino general de la Cegui. La cerámica que se encuentra a lo largo de la costa presupone la existencia de otros pueblos.

Estos pueblos pesqueros dedicados exclusivamente a la pesca habían de proveer, como ya es sabido, a sus respectivos Jefes de distrito adquiriendo con el pescado sobrante cuanto necesitaban para su vivir. Los pueblos de la montaña se proveían de este artículo a cambio de ñames y otros productos que intercambiaban a través de sus mujeres las cuales bajaban con frecuencia a las playas.

Los jefes de Moka se abastancian de pescado en estos centros pesqueros el cual les era entregado como tributo. Bepepe dependía de los jefes del actual Bioko.

Tal vez en esta época primera de Bepépe—época de cayucos y remos se haya de emplazar una lucha habida en estos lugares mucho tiempo antes de que se estableciera la Misión.

Las causas que motivaron esta contienda fueron las mismas que provocaron las luchas de los pueblos de la montaña contra los playeros por más que aquí haya que añadir un motivo particular cual es la envidia que el nivel económico de estos pescadores suscitó en el bando que intentó subyugarles por la fuerza.

Los Belebó y los Badya.— Así se dominaban los dos bandos contendientes. Según la tradición dos días duró la lucha. No se sabe cual fue el vencedor. La lucha se desarrolló en las

inmediaciones de Calabó. El armamento empleado fue enteramente bubi. Usaban lanzas que arrojaban sobre el adversario, hechas de un palo fuerte llamado "lobañabaña",

El bosque en donde abunda esta madera se llama "ebañá" la cual por otra parte sólo se dan en las zonas bajas. Por ejemplo todo lo que es hoy la meseta de la finca de Misión— Maule (la cual se habría de llamar más exactamente de Balachá) constituía antiguamente un "ebañá".

Para defenderse de los proyectiles enemigos protegían el cuerpo con una coraza de piel de búfalo. Cada pueblo tenía uno o más especialistas—cuyo nombre hemos olvidado—práctico en sacar las lanzas que habían llegado a clavarse en el cuerpo del guerrero.

Los Belebó era un buala de la parte de Balachá de San Carlos. Con todo en Bepepe existió desde el año 1780 hasta el 1840 aproximadamente.

Según esto queda determinado el lapso de tiempo en que sucedió esa lucha y al mismo tiempo la procedencia de ambos bandos. Algunos ancianos de esta parte suponen que los Belebó pertenecían a los habitantes del actual Malabo y los Badya a los de Bioko; pero no siendo el buala de los Belebó propio de las alturas de Moka hay que concluir con toda certeza que esa lucha se desencadenó entre Bepepe y Moka.

En todo caso ahí quedan sin más esos dos bandos—Badya y Belebó— como dos nombres legendarios que pueden muy bien encarnar aquellos tiempos de guerras fratricidas.

Núcleos de población.— El pueblo principal era Richuabba. El nombre hace alusión a unos bichos sumamente molestos por sus picaduras llamados "chuabba" y que rodeaban el pueblo. Quedaba más abajo de Mosiri, sito sobre un altozano en donde todavía se puede ver algún que otro árbol frutal y restos de cerámica. El riachuelo "Mosiri" pasaba a la derecha bordeando el pueblo.

Poco después de establecida la Misión de Concepción se trasladaron más abajo en dirección a la playa. Allí recibieron las primeras visitas de la Misión.

El nuevo lugar recibió el nombre de Oriohó por los grandes cañaverales que le rodeaban. El río "Mosiri" pasaba también por su derecha pero con el nombre de "Ruma" (diferente, claro está, del Ruma de Balachá).

Además de Richuabba u Oriohó que venía a ser como la capital de distrito había otros centros de menos importancia. Topete debió desapa-

recer a raíz de la lucha antes mencionada. Robebua estaba en el atajo que de la carretera general de la Cegui lleva al patio de Bepepe. Miabbe, y Biopa pueblos que existieron hasta principio de siglo pertenecían también a Bepepe.

El primer censo de Bepepe daba la respetable cifra de 900 habitantes. Hacia 1923 el hombre más viejo que por entonces vivía en Bepepe afirmaba que cuando llegó por vez primera al pueblo siendo todavía niño—Bepepe ya de antiguo fué tierra de advenedizos— encontró más de 60. hombres en la flor de la edad, lo cual presupone un elevado número de habitantes.

En 1901 solamente hallamos 58 personas las cuales se reducen en 1942 a 23 distribuidas de este modo: 21 hombres y 2 mujeres. En la actualidad el poblado de Bepepe se compone de 11 personas, 7 hombres y 4 mujeres: viejos rematados o tirando a viejos.

El poblado dispone de unas pequeñas fincas en medio de ese maremagnum de hectáreas de la Cegui y estas parcelas constituirán un reclamo que hagan bajar de las alturas a cuantos parientes, lejanos o próximos, se sientan con un título legítimo para heredar esas fincas conforme van desapareciendo los solitarios vecinos de Bepepe. Y esto hará también que el pueblo de Bepepe continúe en pie aunque de un modo ficticio y sin vida.

Dos son los jefes de que tenemos noticia: Moamoete, el más antiguo y Buesialo que aparece al frente de estos pueblos al principio de siglo. Debemos nombrar también como un prohombre de esta región al viejo Somoaho gran conocedor de las historias y tradiciones bubis pero que se marchó sin que hubiera alguien que recogiera su precioso legado.

Bepepe y la Misión.— Establecida la Misión Católica en esta Bahía de Concepción varios fueron los jefes que al frente de sus pueblos vinieron a cumplimentar a los Misioneros. Entre ellos cabe destacar al jefe de Bepepe el cual al frente de los suyos vino a visitar a los Misioneros cuando la Misión acababa de trasladarse definitivamente al pueblo de Bolobe.

Una vez que los Misioneros se ambientaron en su nueva morada la primera visita de buena voluntad—aparte de las efectuadas a Moka—fué precisamente a este pueblo. Resultado de esta visita fué el bautizo del primer cristiano de toda esa región, un niño que después ingresó en el incipiente colegio de la Misión. El niño llamado José Chibba fué bautizado en 1890 por el

Superior de la Misión, P. Luis Sáenz. Mas tarde se casaba con Josefa Boja del pueblo de la Misión constituyendo también el primer matrimonio de Bepepe.

Bepepe gozó de la influencia bienhechora de la Misión constituyéndose algunos años después una notable comunidad de cristianos. Hacia 1905 el P. Horrit, Superior de la Misión, se encarga de Biopa, cercano de la Misión y por entonces todavía pagano, al cual logra convertir en unos meses de intenso apostolado.

Unos años antes había recorrido los pueblos de Bepepe el P. Pedro Galarza de una agilidad pasmosa. Sus acompañantes siempre le seguían a distancia jadeantes. El trayecto de San Carlos a la antigua Misión de Musola era para él un paseo ordinario, de diversión.

Algo o mucho de esa agilidad suya la quería en el espíritu de todos aquellos a quienes evangelizaba. En Bepepe las cosas no iban al ritmo ligero de sus pies, de aquí que al regreso de una de sus excursiones del sur, al pasar por Bepepe, creyó haber llegado el momento de acabar con todas las deidades del lugar y, machete en mano cual otro Elías, taló el pequeño cañaveral consagrado a los espíritus. El remedio fué fatal: semanas después de este gesto moría el P. Galarza víctima de sus prolongadas caminatas y de sus fiebres mal curadas. Y esta muerte confirmaba a los de Bepepe en sus creencias al tenerla como un castigo.

Los Crumanes de Bepepe.—“Crumanes” llaman los bubis a todos los extranjeros provenientes de las vecinas costas continentales. En casi todas las crónicas de viajes, a partir de la segunda mitad del pasado siglo, se habla de estos extranjeros domiciliados en la isla siempre junto a la costa y en posesión de buenas fincas o entregados al comercio. Esta colonia de extranjeros se incrementó notablemente cuando se empezó en firme el cultivo de la isla. Muchos de esos crumanes que habían entrado en la isla en calidad de braceros al acabar su contrato se establecían por su cuenta for-

mando parte de los bubis y más frecuentemente formando ellos sus centros de población.

La colonia crumán de Bepepe fué bastante numerosa; tanto es así que al hablar de los pueblos de esta región se distinguían perfectamente en la Misión el pueblo bubi y el crumán.

A principios de siglo y finales del pasado bastantes de los bautizados en esta región eran crumanes procedentes de Gran Basá, Bawa, Sococotri, Tretaun, Sierra Leona, Gagrón, Riocoritcho....

De este mismo tiempo data la singular actuación del P. Onetti en un ambiente netamente crumán: varias veces por semana había de ir, revestido de roquete y estola, a unas de esas rancherías vecinas a leer el evangelio y dar la correspondiente explicación para cuyo menester se valía de un colegial bubi.

En la Misión de Concepción perdura aún el recuerdo de esa época crumán de Bepepe o de sus alrededores. Aquí el auge crumán coincide precisamente con la lenta desaparición del aborigen, debido a una paulatina actuación médica desarrollada por esos extranjeros. La desaparición de Bepepe se ha atribuido a la actuación de estos medicineros.

A estas alturas es difícil precisar qué parte de realidad haya en esa medicación cuando existían otras causas naturales que postraron a todos estos pueblos al borde de la muerte. La “medicina” iba dirigida contra la vida de los hombres, no contra las mujeres que éstas constituían el objeto de ese tratamiento.

Hubo dos medicineros eminentes, Yoni y Yambasú—Bayón. Aquel tenía su morada junto al pueblo de la Misión en un montículo que todavía lleva su nombre; Yambasú—Bayón residía en Bepepe. Sobre ellos se hace recaer la tragedia de Bepepe y de Bolobe. Ya trataremos más detenidamente este asunto al hablar de la desaparición del pueblo de la Misión, pueblo que en medio de su esplendor empieza a decaer vertiginosamente por efecto de esta treta maquiavélica, rematado después por las enfermedades.

VIDA EN LOS POBLADOS

REBOLA

Por Manuel M. Pérez C. M. F.

Si siempre en las reseñas que he presentado sobre los poblados se han hecho omisiones que ayudarían a conocer mejor el momento de los pueblos, en un conjunto urbano de las dimensiones de Rebola, necesariamente estos silencios han de ser más prolongados porque el margen reservado para estas reseñas, o mejor al que me he venido ciñendo, no da para más. Procuraré ser objetivo, con la objetividad que puede ofrecer un pueblo al que ha visitado unas cuantas veces un tanto apresuradamente, y con cuyos habitantes, sea de una manera u otra, se ha permanecido en constante contacto. Pero con todo, y no sé por qué, siempre he mirado a Rebola, algo así como un huerto florido y jardín cerrado. Algo grande pero que se oculta, que se esconde, tal vez, para no ver sus defectos.

La primera idea de Rebola, al menos que me venga en estos momentos a la memoria, fué un especie de diálogo entre un rebolano, y otro, que si lo era bien lo sabía disimular. ¿De dónde eres tú?— De Rebola— ¿Dónde está ese pueblo?— ¿V no lo conoce?— No— Pues es el corazón de la isla.— Pero podrido, dice un tercero. ...Desde entonces han pasado ya casi 10 años, y los dos fueron algo exagerados, y los dos tenían algo de verdad.

Rebola es un pueblo grande que sobrepasa los 2.000 habitantes, y según los escritos del P. Pereda hace un siglo, enumerando todos los pueblos establecidos en lo que hoy es terreno municipal de Rebola, había unos 4.000 habitantes. Esto todo supone que en Rebola hay para dar y vender, para cortar y para aprovechar y para desechar, bastante de bueno y otro tanto de malo, y según por donde se le mire, se exaltará lo uno y lo otro; pero lo que ha quedar bien claro es que Rebola ha sido un pueblo vanguardista, que ha ido a la cabeza de todos los pueblos bubis, abierto a todo lo que sea progreso y bienestar, condimentado con el trabajo

y el sacrificio fuente de todos los éxitos y triunfos.

Su situación.— El haber un núcleo numeroso de población y el de estar a 8 km. de Santa Isabel, la han colocado en una posición privilegiada que ya desde los principios de la civilización de la provincia se le ha querido presentar como un pueblo modelo en lo civil y en lo religioso. Los rebolanos se han dado cuenta de esto y han puesto de su parte todo el esfuerzo, para que esta posición de privilegio no les pasase desapercibida, y un gran número lo han logrado.

Cuando apenas se cultivaba el cacao en la isla por el indígena, ya en Rebola y sus contornos había 12 europeos que se dedicaban a la compra de este productos, cuando la nipa era el único material de construcción para los techos de las casas, las de Rebola se cubrieron de planchas de cinc, aunque por no tener cielo raso fueron muy perjudiciales para sus moradores. En el aspecto religioso ha sido también un pueblo vanguardista, no solo porque de él saliese el primer sacerdote del Vicariato, R. P. Joaquín M^a Sialo, cuando en la inmensa mayoría de los pueblos no pensaba en tener ni siquiera una pequeña capilla; sino también desde el principio de la Evangelización de Fernando Póo. Rebola fué de los pueblos con más frecuencia visitados por los PP. Misioneros, que lograron formar muy pronto un considerable número de cristianos. Como en los demás pueblos bubis, no es que vayamos a creernos ver en la capilla de Rebola, un grupo de catecúmenos mayores, instruyéndose a estilo de los pueblos pamues, es este un fenómeno desconocido en Fernando Póo, sino que los cristianos fueron en aumento a medida que la juventud regresaba de los colegios, donde habían recibido instrucción religiosa y civil, y cristianizados con el Santo Bautismo y la Comunión. Muchos de esos cristianos, no ha-

bían ido al colegio, para estar los años reglamentarios, a bastantes parece que entonces no les acuciaba en gran manera la instrucción primaria, sino que se contentaban con prepararse para poder recibir el bautismo y ser buenos cristianos.

Por los cauces de la Civilización.

Cón la llegada de los primeros niños y niñas formados en los colegios de Basilé, y levantaba la primera capilla, esto era en los primeros años del siglo, pensaron los PP. expedicionarios en establecer una escuela donde se enseñasen las primeras letras y se preparase para el Bautismo a todos los niños y niñas que allí asistían. Las pretensiones no eran muchas, pero se daba un paso muy fundamental, y que cuando ingresasen en los internados de Basilé y de Santa Isabel llevaban ya unos fundamentos sobre los cuales desde el primer día de ingreso en el colegio se podía comenzar a edificar. La escuela fue siguiendo sus cursos normales, primero en el mismo recinto de la capilla, más tarde en edificio propio. Durante varias décadas bajo el control y dirección de la Misión. En 1928 se hizo cargo de la educación de los niños la Inspección de Enseñanza, construyéndose en los años sucesivos cuatro pabellones que hasta hoy siguen albergando a toda la población escolar de Rebola, cuyo número rebasa los 400 alumnos.

Los efectos de su afición al estudio se dejaron muy pronto sentir en los departamentos oficiales y oficinas de Santa Isabel. No hay centro gubernamental, ni empresa de importancia, donde no trabaje alguno de Rebola. Y en algunos, como la Diputación, y antes el Patronato, tenían el 60% de sus auxiliares de Rebola. El primer sacerdote, ya lo hemos dicho, fué de Rebola, el primer Maestro nacional, también fué de Rebola. Hoy cuenta con un crecido número de estudiantes que en la Península están cursando los estudios Superiores, y algunos ya han logrado dar fin a su carrera universitaria. Las primeras vocaciones religiosas para Oblatas y para Concepcionistas, también se despertaron en hijas de Rebola. Es porque Rebola cuenta con.....

Un gran sedimento Religioso.— Después de la instrucción recibida en los colegios, lo que más ha logrado mantener el espíritu religioso en los principales pueblos de Fernando Poo, han sido las asociaciones religiosas, que más o menos fieles a sus reglamentos han ido

despertando en ciertas fiestas del año los sentimientos religiosos, y dado a la vida cotidiana sabor de Cristiandad. En algunos pueblos tal vez haya sido solo una mera apariencia externa, pero en Reboia, a juzgar por ciertas referencias ha sido algo efectivo, que ha dado sus frutos, en la formación de familias cristianas y en una mayor frecuencia de sacramentos, que en los demás pueblos; aunque tal vez se dé también el fenómeno, muy característico de algunas tribus de esta región, que al separarse de la capilla donde aprendieron a orar, se olviden un tanto de sus prácticas piadosas.

En los primeros años de la fundación de la Capilla, cuando aún no se había declarado solemnemente el patronazgo de la Virgen de Montserrat, se estableció la Archicofradía del Inmaculado C. de María, cuya fiesta hasta hoy se ha venido celebrando con mucha solemnidad y novena preparatoria. En el año 1912 ya se fundaron también los infantes del Inmaculado Corazón de María. En años sucesivos se estableció la asociación de Damas de la Virgen de Montserrat, que contribuyó muy eficazmente en distintas ocasiones, recaudando fondos para el ensanche, conservación y finalmente para la construcción del nuevo templo, hoy no ya tan nuevo, porque cuenta con 20 años de existencia.

Ahora la asociación que cuenta con más vitalidad, es la Acción Católica, que ha logrado levantar su local social, caso único en todos los pueblos del Vicariato. Organiza sus veladas y sus círculos de estudio, y sobre todo ha sido cantera de excelentes matrimonios: y en el último quinquenio ha proporcionado admirables sujetos para los cursillos de Cristiandad.

Primero vivir y después orar.— Rebola ha sabido orar porque ha sabido vivir; o más exacto, ha sabido vivir en el mejor sentido, ha sabido ponerse a la cabeza entre los pueblos bubis porque ha sabido orar. Ha puesto en práctica, con todas las deficiencias que lleva tras sí la naturaleza humana, el "ora et labora".

No sé si así en absoluto se puede afirmar que los mayores propietarios bubis son de Rebola. Pero el grupo mayor de propietarios, de los que sobrepasan y algunos doblan, las 30 hectáreas, son los de Rebola. Los camiones pertenecientes a los Rebolanos. más los land-rover y jeeps, y en este último trienio, los taxis de los avelinados en este pueblo, ya podían formar una buena procesión el día de San Cristóbal.

El tener en producción 4 o 5 hectáreas, que en otros pueblos, constituye ya una clase elevada, en Rebola los incluye entre los pequeños propietarios. Para ser de categoría hay que sobrepasar las 15 Hectareas.

Nunca han pasado, ni han sido muy solicitados para formar dentro del poblado una cooperativa del Campo, porque según decía uno de sus prohombres, en Rebola no se necesita cooperativa porque sus habitantes, se saben desenvolver por sí mismos, y sobre todo y principalmente, añadimos, gozan de muy buenas comunicaciones y de facilidades para cultivar el cacao ventajas de las que hasta ahora han carecido otros pueblos, y que se las ha venido a proporcionar la Cooperativa.

Y vivir en buenas casas.— Lástima que también Rebola como la mayor parte de los pueblos del Este de la isla esté en una pronunciada pendiente llena de rocas que impide el trazado de calles rectas y amplias plazas, y sobre todo disminuyen la belleza del conjunto de todo el pueblo. Con todo en un pueblo del número de habitantes de Rebola que supera a los 2000, se deja ver todo lo que es, dando la impresión de un gran pueblo, con largas calles, como no las tiene pueblo alguno de la isla, y grupos de casas bastante bien alineadas en un número también superior al que puede ofrecer otro pueblo de los mayores de la provincia. Pero en lo que Rebola presenta una ventaja muy grande es en el número y calidad de sus edificios, bastantes de ellos de dos plantas, todos ellos de 4 y 5 habitaciones. Aquí ya casi es difícil hacer un cálculo sobre el número de los edificios de mampostería porque los de material del país han desaparecido casi por completo, o queda reducido a las conchabidas y humosas cocinas, y poco más.

Los edificios públicos, escuelas, iglesia y ayuntamiento ya están en marcha desde hace años. El grupo escolar, que en algunos años estuvo dirigido por Srtas. de la Institución Teresiana, data ya desde el año 1930, la iglesia, fue la primera que se levantó en la zona Este de la isla, de material sólido se inauguró en 1944 y el Ayuntamiento en 1961.

Y como los efectos del progreso también llevan en su fondo resabios de la caída de nuestros primeros padres en el paraíso, también en

Rebola se han dejado sentir, y ya también desde hace muchos años, por ciertos tipos y caras que transitan bastante por sus calles; pero en lo que más se han manifestado ha sido en sus bares, algunos de alto postín con atisbos y pretensiones de capital. El mal que del corazón de Rebola puede salir no será mucho. Lo que le llegue de fuera, es lo que más le trastornará, si la buena semilla, si ese grupo de buenos de verdad, no vigilan para que no se les robe el tesoro de su dignidad cristiana. La diversión y la alegría nunca han estado refidos con la caridad y el temor de Dios, al contrario han sido sus mejores servidores, porque la gran enamorada de Dios y del prójimo, Santa Teresa de Jesús, dejó escrito la tristeza y la melancolía no la quería ver en su casa, porque para ella solo el pecado podía traer la intranquilidad de conciencia. Y hoy se quiere tapar la intranquilidad espiritual con una falsa alegría de los sentidos. Son la lucha de las dos fuerzas, pero que al final triunfará el bien, porque es el que mira más alto como lo muestra la Iglesia de Rebola levantada en la parte más elevada de su contorno, para que esta ascensión sea más fácil, han asfaltado ya su calle principal.

Otro hito de todos los pueblos de la isla ha sido siempre la traída de aguas que tan importantes son para la buena marcha del gobierno de la casa y para su higiene. Los habitantes de Rebola, siempre espíritus madrugadores, lograron que les resolviesen esta perentoria necesidad, ya en el año 1947, mediante una larga tubería y varias fuentes colocadas en los lugares más céntricos del pueblo. A medida que se fueron construyendo los edificios, también se les puso agua corriente, elemento que duplica el valor de los mismos, y disminuye en un 50%, el trabajo de las solícitas amas de las casas rebolanas.

Y por que a Rebola no le falta nada, sin que esto quiera decir que ya ha llegado a la meta, de lo que ahora ennoblece a un pueblo, que camina por las vías del progreso, tiene también su equipo de primera, primera a la verdad muy relativa, pero que prueba la vitalidad del pueblo y que como saben correr detrás del balón, también lo saben hacer para conseguir el progreso. Esta carrera ascendiente es la que deseamos para Rebola, y que, como hasta ahora, siga siendo un pueblo vanguardista hasta las últimas consecuencias.

PIEDRA DE TOQUE

Un mensaje cinematográfico de Guinea Española para España

Por T. Crespo Prieto C. M. F.

Las provincias ecuatoriales españolas han recibido durante los días de este mes de junio unas atenciones del arte apenas experimentadas por ellas hasta ahora.

Una empresa de cine "Asturias films", ha trasladado a estas regiones toda la complejidad de sus elementos para rodar una película que va a recoger el ambiente de la vida, del trabajo y de la naturaleza en Guinea Española.

Aunque la parte del guión,—la mayor y principal—que se rodará en Guinea tiene todo su escenario en Rio Muni, el director del film creyó conveniente rodar en Fernando Poo algunos planos, que han de servir como exponentes del paisaje y de la agricultura tropical.

Por este motivo tuvimos la oportunidad de ver a los principales actores y a los más importantes del personal directivo y técnico. Admiramos ante todo la condescendencia tan cordial de los actores para con los que les atracaban en busca de autógrafos y de fotografías. No podían faltar tampoco en Santa Isabel las bellas ilusiones que se despiertan cuando llega el arte.

Nosotros en nombre de La Guinea Española también preparamos un atraco contra el director de la película.

—Le extrañará, señor Director, que un sacerdote le haya pedido a usted una entrevista con fines periodísticos.

—No me extraña en absoluto. Me complace. Es un honor para mí recibir visitas como la suya.

Las palabras de Julio Buchs han sonado a inmensa cordialidad y me ahuyentan el remordimiento de haberle interrumpido el descanso que estaba disfrutando en compañía de los actores en una terraza que mira al mar. Nos hallamos en la residencia del gerente de la CEGUI D. Alfredo Romero que les ha hospedado en prueba de su amistad con el productor de la película. Apenas hemos comenzado a hablar, D. Alfredo nos sirve medio whisky. Este detalle y la espontánea cordialidad que manifiesta Julio Buchs,

me dan la sensación de hallarme entre antiguos amigos

—Usted dirá en qué le puedo servir, Padre—se ofrece con simpática decisión el director.

—Pues sencillamente, Sr. Director, sobre la película que están rodando necesito una breve información con destino a una revista cultural de temas relacionados con Guinea Española que publica la Misión Católica desde hace ya sesenta años.

Julio Buchs hace un gesto de simpatía hacia esa antigua actividad de la Misión Católica y contesta.

—Toda la película estará relacionada con Guinea, desde el primero hasta el último cuadro. Por lo mismo, cualquier información sobre ella tiene derecho a figurar en la revista que ustedes publican.

Aquel mismo día por la mañana habíamos estado viendo rodar unas escenas en el Servicio Agronómico de Santa Isabel. Las escenas representaban la recolección del café. Por entre los braceros en acción se acercan tres hombres blancos. Uno es "el hijo del amo" con cara de amargado. Todo lo mira al parecer con repugnancia. Se averigua que es la primera vez que sale a visitar la finca y está deseando perder de vista todo aquello y verse libre de sus acompañantes. Otro de aquellos hombres blancos representa al empleado de la finca que explica con sencillez al visitante algunos detalles del trabajo que está presenciando. El tercer blanco es el gerente, un hombre gordo, bonachón. Mientras se acerca acompañando al hijo del amo da una simpática palmada en la espalda de un bracero que trabaja con toda su actividad, pero se observa que hay algo que le preocupa y es la actitud del hijo del amo que le resulta cada vez más incomprensible.

La escena me resultó intrigante. Uno de los operadores se me acerca y dice: "A ese joven le meterán en vereda un sacerdote negro y e

gerente. La actuación del sacerdote negro es muy importante en esta película".

Ahora que en la residencia de D. Alfredo Romero me encuentro frente a frente con el Director, puedo saciar mi curiosidad.

—Ese joven, dice el Director, acaba de llegar de la Península amargado por fracaso sentimental. Viene a Guinea huyendo de sí mismo a refugiarse en la finca de su padre. Las escenas que usted vio rodar esta mañana pertenecen a sus primeros contactos con el ambiente de esta tierra. Pero Guinea le irá ganando, se enamorará de Guinea y en Guinea y se quedará.

—¿No habrá peligro de que la vida de Guinea bastante dura para los europeos, resulte demasiado favorecida, demasiado idealizada en esta película?

—Siempre se idealiza un poco,—concede sencillamente Julio Buchs — Exigencias del arte. Pero advierta, Padre, que no es lo mismo rodar paisajes en Aranjuez para que pasen como de Africa que venir a Africa con todos los elementos para rodar una película en Africa. Cuando usted vea la película verá en la pantalla lo que usted ve en la realidad: Guinea Española con sus bosques, con sus fincas de café y de cacao donde trabajan sudorosos los braceros, con sus explotaciones madereras y con su folklore y su tipismo, con su ambiente de paz y también su ambiente misional. Luchamos porque no sea inútil el esfuerzo de haber venido a Guinea a realizar este trabajo.

—¿Me podría usted indicar, si no es comprometido, cuál es la idea del argumento?

—No hay ningún inconveniente en indicarle a usted la idea del argumento. Se trata de un problema de elección de un hombre ante dos mujeres. Si le interesa en enterarse con todo detalle del contenido de la película, dejemos un ejemplar del guión a Alfredo Romero; puede usted leerlo y hacer después los comentarios que guste para su publicación.

—Lo leeré con mucho gusto, Sr. Director.

Pero ahora quiero hacerle una pregunta cuya respuesta estoy adivinando.

Tratando el argumento de un problema bastante común comprendo que situando su desarrollo en Guinea adquirirá extraordinario interés por ese realismo con que piensan reflejar el ambiente. Además de este interés ¿persiguen ustedes alguna otra finalidad al rodar esa película en Guinea?

—Pues sí, responde Julio Buchs, resueltamente, perseguimos otra finalidad muy importante. Que-

remos dar a conocer al resto de España esta maravilla de belleza, de paz y de progreso que es la Guinea Española. Ofreceremos a España el mensaje de una Guinea donde blancos y de color alternan cordialmente en el trabajo, en los centros de diversión, en los juegos infantiles. Los jefes de trabajo no se pasearán por entre los trabajadores con el látigo en la mano y con caras de fiera como los clásicos coloniales sino que les tratarán con dignidad, y hasta con discreta amistad. Esto querían significar esas palmadas que a veces repartía el gerente al pasar junto a los braceros trabajando, como usted hábilmente observó.

—Esa es exactamente la respuesta que esperaba juzgando por las referencias que hasta ahora tengo de la película. Y de la religiosidad de la película ¿me puede facilitar alguna indicación?

—Casi toda ella se desenvuelve en un ambiente de religiosidad. La actividad del sacerdote negro se presenta como exponente de toda la actividad misional en Guinea.

El mismo sacerdote encarna el triunfo más rotundo de la religión pues de jefe de ordas salvajes se convierte en un digno sacerdote:

El P. Antonio persigue al joven protagonista, Carlos, y le conquista, aunque en el primer encuentro recibió de él un terrible desprecio. Aunque en la misión del sacerdote negro hay misioneros blancos, Carlos entrega toda su confianza al sacerdote negro que le ayuda a triunfar y a ser feliz.

Y advierta que estas cosas no se tratan de pasada ya que el padre Antonio estará presente a lo largo de toda la cinta influyendo regiosamente en todos los que le rodean. En el Padre Antonio observará usted un misionero de porte moderno, un espíritu fuerte, un representante de la más atractiva religiosidad. Cuando tenga ocasión de ver la película creo que me dará razón.

No quise entretener más a Julio Buchs y agradeciéndole su información me dispuse a terminar la entrevista. Pero Julio Buchs opone una amable resistencia.

Ya en pie me decido a hacerle una última pregunta que me tenía bastante inquieto. Por la mañana en el rodaje de las escenas en el Servicio Agronómico yo era uno más entre los muchos curiosos que observaban rodeando las cámaras y ocupando a veces el campo de enfoque para ver más de cerca a los actores y obtener fotografías más detalladas.

—¿Les molesta a ustedes la presencia de los curiosos que asistimos al rodaje?

—Ni mucho menos, contesta Julio Buchs rotundamente, puede asistir con toda confianza todo el que tenga gusto en ello. Nos veremos muy honrados.

Estas palabras me resultaron muy tranquilizadoras y así lo manifesté.

Julio Buchs ante mi actitud de marcha opone: No puede marcharse usted sin que le presente a los actores.

Salimos a la terraza que mira el mar. No hizo falta que Julio me dijera los nombres de aquellos dos actores que al verme se levantaron para saludar. Los conocía muy bien: Arturo Fernández y Roberto Camardiel. Ellos también me reconocieron.

—Ya le vimos esta mañana en el rodaje, dijo Arturo; nos persiguió usted bastante con su cámara fotográfica, espero que haya tenido éxito. Y si no lo ha tenido... mañana volveremos a rodar, le invitamos.

Me era imposible aceptar la invitación y le presenté mis sentidas excusas.

Arturo Fernández, que ha trabajado en veinte películas como primera figura interpreta en esta el papel de protagonista con el nombre de Carlos. Actor de gran categoría y muy cotizado por

distintas empresas de cine Arturo Fernández ofrece todas las garantías para la exacta interpretación de tan interesante personaje.

Roberto Camardiel, bastante más antiguo que Arturo Fernández, en el cine español y que ahora me saluda con la más simpática actitud acogedora interpretará el papel de gerente, ese gerente humanitario con los trabajadores que sabe tratarlos como a amigos desde su puesto de gerente constituyendo su conducta la réplica más noble contra el antiguo sistema del látigo.

Cambiadas algunas frases de circunstancias con los actores, con Julio Buchs y con D. Alfredo Romero me despedí. Mis impresiones me aseguraban que la Guinea Española iba a tener por fin un monumento cinematográfico.

Poco más tarde tenía la oportunidad de leer el Guión gracias a la amabilidad de D. Alfredo Romero. No exageraba el Director al decirme que "Piedra de toque" es una película africanista desde el primero hasta el último cuadro. El guionista Jaime G. Herranz no escribió de memoria, vino a Guinea y la estudió. Por eso ha conseguido componer un guión en el que entre la emoción que está presente en toda la obra y entre las situaciones psicológicas a veces violentas y a veces de conmovedora delicadeza, aparece Guinea Española tal como es.

Viene de la página 177

de Río Muni. Esta cerámica entra en la isla durante el periodo Buelá. Aunque con poco fundamento todavía, sospechamos que esta cerámica se ha de atribuir a los emigrantes bantúes, último pueblo que entra a formar el pueblo bubí. Dicha cerámica por su pasta gruesa engendra la decadencia de la cerámica Buelá y su última evolución a la cerámica Balombe, evolución que se ve muy clara en el yacimiento de Cacariaca.

Estos bantúes, son, pues, los últimos

bubis. No tienen conexión con ninguno de los pueblos bantúes que ahora nos rodean: los Bakwere, Duala, Balimba, Batanga, Balengue, Benga o Combes. Su conexión se ha de hallar más lejos. Lo que nos indica la antigüedad relativa de estas emigraciones.

Así, el pueblo bubí es un pueblo muy complejo que nos trae de su pasado la historia de muchas civilizaciones del norte de África. El bubí es muy antiguo en la isla; con razón la isla es suya.

Por tierras de Africa

NACIONES UNIDAS

El consejo de administración de Fondo Especial ha hecho conocer su aprobación de proyectos concernientes al Africa Negra y Madagascar.

Los proyectos aprobados son los siguientes:

En el Gabón, la creación de una vía férrea destinada a transportar hasta la costa el mineral de hierro proveniente del yacimiento de Mekambo Bokaboka. El Fondo Especial concede 2.092.000 dólares y el gobierno gabonés contribuirá por su parte al proyecto con 8.000.000 dólares.

Será necesario emplear dos años en la construcción de esta vía férrea de 700 kilómetros.

Para la República de Guinea, la aprobación del proyecto ordenado al cultivo del arroz en las tierras bajas de la costa concediendo el Fondo Especial la cantidad de 1.147.000 dólares contribuyendo el gobierno con 670.000 dólares.

Para el Senegal se aprueba el proyecto de prospección mineralógica en el oeste del país interesando una superficie de 7.000 kilómetros cuadrados. Este proyecto recibirá una subvención de 924.000 dólares por parte del Fondo Especial y el gobierno senegalés contribuirá con 596.000.

Para Madagascar se conceden 1.435.000 dólares para la creación de un Instituto de formación pedagógica en Tananarivo. Este Instituto recibirá cada año 120 estudiantes. La contribución.

GINEBRA

Importantes jornadas de estudio han realizado en Ginebra delegados de 85 países miembros de las Naciones Unidas en torno a los problemas de los países subdesarrollados. Los participantes asiáticos y africanos se interesaron muy particularmente en el programa de cada día tratando de la gestión racional y del perfeccionamiento de los cuadros de dirección así como de los factores del progreso técnico.

El programa comprendió las exposiciones siguientes:

Formación para técnicos de Dirección. Portugal. Peritaje completo de empresa industrial. Países Bajos. Formación para puestos de dirección y de gestión de empresas. Países Bajos.

La formación del personal de encuadramiento en la empresa estudiada por la comisión nacional de productividad industrial. España.

Las técnicas organizadoras y su aplicación en los países menos desarrollados. R. A. U. La Escuela Superior de Administración en Gran Bretaña y los países en curso de desarrollo. Inglaterra.

Experiencias de grupos de estudios de productividad industrial. Brasil.

Formación de personal de dirección. Mexico.

Ejercicios del espíritu de empresa en el desarrollo económico. U. S. A.

MADAGASCAR.

Un comité interministerial de desarrollo.

Ha sido creado un comité interministerial de proyecto y de desarrollo. Puesto bajo la presidencia de M. Philibert Tsiranana, comprenderá once miembros entre los cuales estará el vicepresidente del gobierno, seis ministros y un secretario de Estado. Este comité habrá de buscar los medios propios para promover el desarrollo económico y social.

Este comité tendrá entre sus atribuciones el examen de programas y proyectos de investigaciones financieras sea con ayuda del exterior, sea sobre los fondos nacionales, la política del crédito, la política de la distribución del territorio, etc. En el interior del país el comité se prolongará por comités técnicos regionales.

La cooperativa malgache del arroz

Por primera vez la cooperativa malgache de los cosecheros de arroz que agrupa 3500 miembros Tananarivo ha vendido directamente sus productos al público en el mercado de la población.

SUDAFRICA

Notable aumento de Católicos Blancos

Pretoria Según estadísticas de 1960, el porcentaje de los católicos dentro de la población de raza blanca en Sudáfrica ha aumentado en el 5'3,0% con relación a 1951. Son ahora en total 192.799, o sea el 6'02% de esa población actualmente calculada en 3.085.492 habitantes. Es la primera vez que se constata tal aumento de católicos entre los Blancos de Sudáfrica. (Fides, 10.4.63).